

Taller de Sexualidad

I.E.S Portada Alta

Miembros del equipo:

José Manuel Fernández Ranea

Antonio Marfil Aranda

Eduardo Rodríguez de la Rosa

M^a Victoria Toscano Nieblas

LA ORGANIZACIÓN DE UN PROYECTO DE CENTRO¹

EDUARDO RODRÍGUEZ DE LA ROSA

Profesor de Griego y Cultura Clásica

en Educación Secundaria

Master en Sexología y Orientación sexual.

1.- El Instituto de Educación Secundaria Portada Alta

El Instituto de Enseñanza Secundaria (I.E.S.) Portada Alta de Málaga es un centro donde cursan sus estudios de Enseñanza Secundaria y Bachillerato más de seiscientos adolescentes. Durante estos últimos cursos hemos ido completando el proceso de adaptación del antiguo Bachillerato (B.U.P.) a los nuevos planes de estudios (E.S.O. y Bachillerato L.O.G.S.E.), de manera que desde el curso 1996-97 sólo se imparten estos últimos. A partir del curso 1996-97 contamos con un Ciclo Formativo de Informática de nivel superior.

Si bien a la mayor parte del conjunto del alumnado podría considerársele perteneciente a familias de extracción social media, hay, no obstante, un grupo importante que presenta un bajo nivel social y cultural que en los últimos años, con la escolarización obligatoria hasta los dieciséis años se hace más notorio. A partir de Enero de 1999 ha sido reconocido como Centro de Actuación Educativa Preferente (C.A.E.P.)

La actividad que presentamos, el *Taller de sexualidad*, comenzó su andadura durante el curso 1993-94.

A lo largo de aquel curso detectábamos demandas que genéricamente englobaríamos en el campo de la Educación sexual. El profesorado de algunas asignaturas, Ética especialmente,

¹ Al *Taller de Sexualidad* dedican hoy su tiempo: **José Manuel Fernández Ranea**, Profesor de Ciencias Naturales. **Antonio Marfil Aranda**, Orientador. **M^a Victoria Toscano Nieblas** y **Águeda Canales Moya**, Profesoras de Filosofía y Ética. Estuvieron con nosotros: **M^a Isabel Álvarez Rivera**, Orientadora. **José Melero Martín**, Orientador. **M^a Dolores Carrión Espada**, alumna del C.A.P. **Jorge de la Mota Ybancos**, alumno del C.A.P. Alumnas y alumnos del Curso de Educadores/as y Orientadores/as sexuales y del Master en Sexología y Terapia sexual del Instituto de Sexología (Málaga)

comentaba que, en la elección de temas a tratar, era muy frecuente que aparecieran los relacionados con la sexualidad, como embarazos no deseados, el aborto, las relaciones entre chicos y chicas, los anticonceptivos, etc.

2.- Organización del profesorado

A partir de la llegada de dos estudiantes del C.A.P. de la Universidad de Málaga, para hacer sus correspondientes prácticas en el Departamento de Orientación de nuestro centro, se formó un equipo, que, aunque ha variado en su composición, todavía hoy se mantiene. Estaba compuesto, aquel primer grupo, por el Orientador, los dos estudiantes del C.A.P. y el profesor de Griego y Cultura Clásica del centro. Se daba la circunstancia de que los dos profesores eran nuevos en el centro, y que uno de ellos y la estudiante del C.A.P. estaban cursando un Master en Sexología y Terapia sexual. En cursos posteriores el equipo ha ido cambiando. Se incorporaron una profesora de Filosofía y Ética, un profesor de Ciencias Naturales y, cada año, el titular del Departamento de Orientación, hasta que la plaza ha sido definitivamente ocupada por el orientador miembro del equipo original. Durante unos años hemos contado también con la colaboración del alumnado del Instituto de Sexología de Málaga.

En las reuniones que teníamos a comienzos de 1994, discutíamos si planificábamos nuestras intervenciones a partir de un *currículum* cerrado, en el que sólo se incluirían los bloques temáticos titulados *Embarazos no deseados* y *Enfermedades de transmisión sexual: SIDA*, —preocupación fundamental del mundo adulto de cara a la sexualidad en la adolescencia— o intentábamos trabajar con un *currículum* abierto, en cuyo caso era imprescindible conocer los intereses del alumnado. Decidimos primero sondear estos intereses, y en función de los resultados optar por el modelo de *currículum*.

Durante el segundo trimestre de aquel curso concluimos los trabajos de sondeos de los intereses del alumnado y de análisis de la encuestas previas, presentamos los resultados y el plan de las intervenciones al Equipo directivo, preparamos las intervenciones y sometimos a la aprobación del Claustro y del Consejo Escolar la inclusión de la actividad en el Plan de Centro —posteriormente quedó integrada en el Proyecto Curricular de Centro— Tras una reunión con las madres y los padres, realizamos las intervenciones y la evaluación. Aquella experiencia fue muy positiva para todos (alumnado, madres, padres y profesorado interviniente) y desde

entonces se sigue programando cada curso. Hoy podemos decir que está ya plenamente consolidada.

El Equipo directivo ha ofrecido siempre las facilidades que hayamos solicitado, y el Claustro de profesores se ha habituado a ver material del *Taller de sexualidad* en el tablón de anuncios o en reprografía. En ningún momento hemos percibido actitudes por parte del profesorado que cuestionaran la actividad, sino que, por el contrario, numerosos compañeros y compañeras se han interesado por ella y han expresado una opinión muy positiva al respecto. Se ha dado además la circunstancia de que algunos padres y madres, cuando se han entrevistado con los tutores, les han expresado su satisfacción por la actividad, o que en la reunión que hacen los tutores con los padres y madres del grupo entero a comienzos de curso, algunas madres y padres preguntaran si también iba a haber *Taller de sexualidad* y cuándo comenzaría.

3.- Organización del alumnado

Al comienzo de esta experiencia, en Enero de 1994, pedimos al alumnado de 4º de E.S.O., entre 15 y 16 años la mayoría, que nos respondiera a unos cuestionarios² sobre actitudes y conocimientos acerca de la sexualidad; a otro sobre conductas, que nosotros mismos elaboramos, y finalmente, que nos escribieran en un folio todas las preguntas que sobre sexualidad quisieran hacer, preguntas que nosotros clasificamos después según la plantilla elaborada por Barragán³, a la que no obstante hicimos algunas modificaciones.

Tras analizar todo aquello, sacamos la conclusión de que los embarazos no deseados eran un tema de interés, en la medida en que lo que más les interesaba eran los anticonceptivos, pero ni las enfermedades de transmisión sexual, ni el SIDA aparecían reflejados claramente como demanda. Sí aparecían también como inevitables bloques temáticos la anatomía de la sexualidad, el ciclo de respuesta sexual, la masturbación y la primera vez. Entre los datos significativos de aquellos cuestionarios destacamos que algo más de la mitad de las adolescentes no estaban a gusto por cómo había cambiado, o estaba cambiando, su cuerpo, y que eran más los chicos que sabían la función del clítoris, que las chicas.

² López, Félix. *et alii.* (1986) *Educación sexual en la adolescencia.* Salamanca: I.C.E.

³ Barragán, Fernando. (1991) *La educación sexual. Guía teórica y práctica.* Barcelona: Paidós.

Las intervenciones que realizamos entonces no siguieron el modelo de *currículum* abierto, pero tampoco el estrictamente cerrado que en un principio nos planteamos.

En estos cinco años también hemos observado cierta evolución en los intereses del alumnado. Los primeros años no nos encontramos ni una sola pregunta sobre la llamada «píldora del día siguiente» y muy pocas sobre SIDA. Ahora las que hacen referencia a estos temas han aumentado considerablemente. Sin embargo las preguntas sobre masturbación en los dos últimos cursos han descendido en un 50% respecto a los primeros.

Al comienzo de algunos cursos hemos hecho algunas encuestas previas como las que antes hemos señalado.

Estos son los datos que arrojan con respecto a las conductas sexuales que afirman haber tenido:

Curso 1993-94. 4º de E.S.O.

	Chicas	Chicos
Abrazos, besos y caricias:	81,1%.	80,0%
Masturbación:	18,8%	86,1%
Relación sexual sin penetración:	31,8%	52,3%
Relación sexual con penetración:	10,1%	9,2%

Durante el curso 1995-96 pasamos otra encuesta⁴. Esta vez tanto a 4º de E.S.O. como a 2º de Bachillerato (L.O.G.S.E.). Se daba la circunstancia de que este último grupo era aquel con quien dos años antes habíamos iniciado el *Taller de sexualidad*. Veamos algunos resultados:

⁴ Oliva, Alfredo. *et alii.* (1993) *Sexualidad y contracepción en jóvenes andaluces. Estudio cuantitativo*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Salud.

Curso 1995-96. 4º de E.S.O.

	Chicas	Chicos
Besos:	71,4%	62,2
Abrazos-caricias:	57,1%	45,9%
Masturbación:	9,5% ⁵	3,0%
Coito:	9,5%	21,6%

Fuentes de información:

(por orden de importancia)

Amigos y amigas.

Cine y televisión.

Madres.

Revistas o libros.

Profesorado.

Grado de utilidad de la información:

Amigos	27,8%
Madre	17,7%
Revistas o libros	16,4%
Profesorado	15,2%

Veamos ahora los resultados de la misma encuesta al grupo de 2º Bachillerato (L.O.G.S.E.), de entre 17 y 19 años, que dos cursos antes habían recibido el primer *Taller de sexualidad*.

Curso 1995-96 2º de Bachillerato

	Chicas	Chicos
Besos:	73,1%	79,2%
Abrazos-caricias	80,8%	75,0%
Masturbación:	57,8% ⁶	95,8%
Coito:	23,1%	20,8%

Fuentes de información:

(por orden de importancia)

Profesorado.

Amigos y amigas.

Cine y televisión.

Grado de utilidad de la información:

Profesorado	50%
Amigos	14%
Revistas o libros	12%

Esta misma encuesta la hemos vuelto a pasar en mayo de 1998 a 2º de Bachillerato, diez días antes de que se acabara el curso y la mayoría se fuera definitivamente del centro. En algunos grupos de este curso habíamos detectado un abuso de la medicación postcoital. La encuesta está sólo parcialmente tabulada, pero nos ha llamado poderosamente la atención que el 41,0% de las chicas reconocen haber tenido relaciones sexuales con penetración, frente al 16,6% de los chicos.

⁵ Lo más significativo de este ítem es que nada menos que el 52,4% de las chicas dejó la pregunta sin respuesta, frente al 10,8% de los chicos.

⁶ En este grupo el 38,0% de las chicas dejó la pregunta sin respuesta; de los chicos contestaron todos.

Antes de empezar las intervenciones con los grupos hacemos una sesión de presentación del *Taller* en la que explicamos en qué va a consistir básicamente y repartimos, primero, el documento con las preguntas anónimas de todos los grupos, después, una carta citando a una reunión a sus padres, y finalmente, el material de lectura del que dispongamos —folletos informativos del Centro de la Mujer, que cada año pedimos a Madrid y a Sevilla, y que nos llegan en mayor o menor cantidad, pero siempre abundantes—.

Preguntan con frecuencia por qué tienen que venir sus padres a una reunión. Nosotros solemos preguntarles qué han aprendido en casa sobre sexualidad. Y así nos encontramos a chicas que responden que su madre les había hablado cuando les vino la regla por primera vez; y a chicos cuyos padres les han mostrado preservativos y les han dicho que los utilicen llegado el momento.

Nosotros les decimos que no es verdad que la mayoría de sus padres y madres no quieran hablar de sexualidad, sino que encuentran grandes dificultades, debido a que no han sido educados para disfrutar de una buena vida sexual, y que si es difícil educar en aquello que no hemos sido educados, más difícil aún es para sus padres educar en sexualidad, que siempre ha sido un tema relativamente escondido.

También les decimos que lo que se hable y se diga en el *Taller* debe contarse en casa.

A la carta le hacemos seguimiento. Desde que la entregamos hasta el día de la reunión pasamos por la clase y preguntamos si alguien todavía no la ha entregado y quién sabe que con seguridad su padre o su madre va a asistir. Insistimos en que, si están indecisos, les animen y que incluso, les acompañen hasta la puerta del instituto, en correspondencia a cuando sus padres les acompañaban a ellos a la escuela.

4.- Dificultades y alternativas

Cuando observamos las demandas del alumnado y pensamos en realizar alguna intervención en educación sexual solemos plantearnos cómo lo hacemos. No es infrecuente pensar en buscar a personas expertas ajenas al centro que puedan hacer alguna intervención o en preparar nosotros mismos una charla.

Nosotros pensamos que debe ser el propio profesorado de cada centro el que, tras haber recibido cierta formación, realice esta tarea, pues permite una mayor continuidad, tiene un mayor conocimiento del grupo y no es personal ajeno al alumnado.

Con frecuencia hemos visto que aparecen por los centros monitores que imparten cursos de distintos tipos a grupos muy numerosos, de hasta sesenta alumnas y alumnos para aprovechar mejor el tiempo disponible.

Aunque las charlas no queden mal, no satisfacen las demandas reales del alumnado, pues sólo se transmite información y este hecho hace que, aunque no se olvide, no necesariamente se utilice en el momento adecuado.

A nosotros nos parece fundamental trabajar no sólo con los intereses que previamente hemos constatado sino trabajar también con un material que ellas y ellos nos han proporcionado. Esto no sólo es válido para adolescentes sino también para grupos de personas adultas. Como más adelante explicamos una parte de esas preguntas anónimas se pueden convertir en recurso y en material de trabajo en el aula.

Los talleres son sin embargo actividades donde participa sólo el grupo natural que asiste a las restantes actividades académicas del grupo. Se basa en la intervención directa y constante de sus participantes, que establecen discusiones ante sus propios planteamientos, permite la aparición de conflictos y contradicciones y facilita el aprendizaje significativo.

Si planificamos intervenciones en un centro de Educación Secundaria y hacemos un sondeo de intereses es normal que los resultados de los trabajos previos no sean los mismos en Primero que en Cuarto de E.S.O. Pero si a cada grupo le devolvemos convertido en material de trabajo el producto del estudio de sus intereses y de sus ideas previas tendremos la certeza de que estamos trabajando con lo que realmente les interesa. Si utilizamos un *currículum* abierto podremos llegar más lejos en nuestras pretensiones que si programamos uno cerrado donde la posibilidad de que el alumnado se sienta realmente agente de su formación se ve reducida o incluso excluida.

Las dificultades existen, pero son salvables. Al principio pensábamos que en nuestro centro una parte del Claustro podría tener ciertos reparos a la actividad, pero lo que más nos intimidaba era la reacción de los padres.

Pensamos hoy que el camino adecuado es organizar un plan de intervenciones basado en los intereses e ideas previas del alumnado y presentar este documento como base que justifique

nuestras intervenciones en todos los estamentos: Equipo directivo, Claustro, Consejo escolar y madres y padres.

Sin embargo si nos saltamos algunos de estos pasos es más fácil que alguien presente reparos a la actividad.

También pensamos que deben realizarse las intervenciones en el horario lectivo y no como una actividad extraescolar que siempre impide la presencia de todos los miembros del grupo.

5.- El trabajo con padres y madres

Por lo que respecta al de *Taller sexualidad*, las relaciones con la junta directiva de la A.P.A. son y han sido siempre excelentes. Algunos años hemos redactado y firmado de manera conjunta la invitación a la reunión donde se les explica todo lo relacionado con el *Taller de sexualidad*. Las cartas las enviamos a través del alumnado. Sólo en una ocasión lo hicimos por correo y la asistencia no por eso mejoró.

A las reuniones de madres y padres asisten en torno al 20% de los convocados, de manera que si invitamos a las madres y padres de tres grupos de treinta alumnos y alumnas, lo frecuente es encontrarse entre treinta y treinta y cinco personas, algunas de las cuales obviamente son pareja. El primer año, convocamos dos reuniones, pues eran cuatro los grupos en los que se intervenía, y nos parecían muchos para convocarles a una sola. Algunos miembros de la A.P.A. nos decían que sólo debíamos haber convocado una, por la asistencia que preveían. Asistieron sesenta personas en total, y la directiva de la A.P.A. comentaba con sorpresa, que cuando se convocaba a la totalidad de padres y madres, nunca se había obtenido esa respuesta. Es decir, nosotros habíamos convocado a madres y padres de unos ciento veinte adolescentes y habían acudido unas sesenta personas. Cuando ellos convocaban a padres y madres de más de seiscientos alumnos y alumnas acudían menos, no ya en proporción, sino en número.

Al principio le teníamos miedo a estas reuniones. Aunque las llevábamos bien preparadas, temíamos intervenciones contrarias a nuestras intenciones y que nos acusaran de estar incitando a sus hijas e hijos a tener relaciones. Por nuestra parte teníamos claro que no se trataba de pedir permiso, puesto que era una actividad que había sido incluida en el Plan de Centro y cuando se revisó en el segundo trimestre —habíamos entrado expresamente al Consejo escolar a presentarla— las madres y los padres también habían votado a favor.

Al comenzar la reunión, tras el saludo, les agradecemos la asistencia y el interés que demuestran por la actividad.

Después les decimos que los primeros años, al convocarles, lo primero que queríamos evitar era que, una vez iniciadas las intervenciones, recibieran información equivocada de aquí y de allá, sobre lo que, de verdad o supuestamente habíamos dicho o hecho en el aula; pero que ahora, que sabemos que esto no ha ocurrido nunca, lo que pretendemos realmente es facilitar o mejorar la comunicación entre ellos y sus hijos e hijas. De hecho en algunos cuestionarios de evaluación y diarios comprobamos que esto ha sido así. Muchos adolescentes piden que sus padres también les hablen del tema de la sexualidad y de sus vivencias como forma de acercarse a ellos y ellas.

No es cierto que la sexualidad sea de manera generalizada un tema tabú, del que no se habla en casa. Por los cuestionarios de evaluación sabemos que en unas casas hablan más, en otras, menos, y en otras, efectivamente, no hablan nada. Pero cuando esto último ocurre no siempre es por que los padres no lo hayan intentado. Muchas veces son también los propios adolescentes quienes no quieren hablar con ellos del tema.

A continuación, les enseñamos el material que deben tener en casa el que hemos repartido en la presentación del *Taller* al alumnado, y les preguntamos si lo han visto.

Después, pasamos a ofrecerles los resultados de los trabajos previos que hemos realizado.

Las encuestas se las ofrecemos en transparencias y, entre otros, presentamos los datos que arriba hemos señalado. Es especialmente significativo hacer la comparación entre 4º de E.S.O. y 2º de Bachillerato, porque es presentarles la situación de hoy y probablemente la de su hija o hijo dentro de dos años. Señalamos lo significativo del contraste entre los datos referentes a masturbación y relaciones coitales.

También les entregamos el conjunto de las preguntas y leemos algunas que creemos especialmente significativas, como son las que cuentan experiencias o lo dan a entender. He aquí algunos ejemplos:

Si tú no quieres hacer el amor, pero sin embargo sabes que si no lo haces con él lo perderás, y te decides a hacerlo, pero en ese momento te arrepientes, pero él te dice que ya es tarde, y lo haces con él ¿Es un abuso sexual? Chica. 15 años.

A partir del último día de la regla ¿cuántos días no eres fértil, es decir, cuántos días no es posible que te quedes embarazada? ¿Hay alguna posibilidad de que esto ocurra?
Chica, 16 años.

A mí practicar el sexo después de que la chica haya tenido la regla me funciona. ¿Es suerte que todavía no se haya quedado embarazada? Chico, 16 años.

¿Cuántas veces al día suele masturbarse una adolescente (chica)? Chico, 18 años.

Algunas ocasiones el alumnado nos comenta que luego han estado leyendo las preguntas en casa, y que sus madres y padres les pedían que les señalaran cuáles concretamente habían escrito ellos, o que las madres y los padres les hacían esas mismas preguntas para ver lo que sabían.

Proseguimos la reunión hablando de cómo van a ser los talleres. Les decimos que no son charlas, sino actividades y juegos que nos permiten por un lado, partir de sus conocimientos para corregirlos, si son erróneos, o afianzarlos y ampliarlos, y por otro, cuestionar sus actitudes, para que evolucionen, y hablar de sus experiencias, para que en el presente y en el futuro sean más seguras. Comentamos que no pretendemos que todos y todas lleguen al mismo sitio, sino que el particular viaje a la Ítaca de cada cual sea lo más enriquecedor posible. El *Taller* nunca es lo mismo para cada adolescente, pues parten de conocimientos, actitudes y experiencias diferentes. Asumen de distinta manera el *Taller* quienes apenas tienen experiencias y quienes desde hace tiempo ya mantienen relaciones sexuales de pareja.

A las madres y padres les decimos cuáles son los temas a tratar y les damos las fechas de las intervenciones para que pregunten por la actividad a sus hijos e hijas cuando vuelvan a casa cada día. Les informamos de que vamos a ver en clase la mayoría de los métodos anticonceptivos y que al final del *Taller* repartiremos un preservativo por persona.

Finalmente abrimos un turno de intervenciones que suelen aprovechar para hacer preguntas o expresar sus opiniones. Suelen producirse debates interesantes.

Constatamos que les parece bien que hagamos la actividad y que el Instituto es, si no el mejor, sí un lugar muy adecuado para hacer Educación sexual a esas edades.

Como casos particulares diremos que en una ocasión un padre nos dijo que no le parecía mal que se hiciera, pero que, por sus creencias personales y religiosas, no quería que su hija

participara. Lo hizo de una manera muy respetuosa con todo el mundo. Cuando le llegó el turno a ese grupo su hija se iba a la biblioteca. En otra ocasión una madre, que había leído previamente una parte del material entregado, nos dijo que había encontrado en una historia de primera vez una relación de sexo oral y que si ese tema también lo íbamos a tratar. Le respondimos que los temas que los adolescentes proponen, nosotros los tratamos, y que no debemos, por cuestiones pedagógicas, negarnos. Un grupo de padres y madres intervino afirmando que eso, en la realidad, también ocurría, y que, si bien no deberíamos centrarnos en ello, tampoco había que eludirlo expresamente. Aquella madre, al no verse en absoluto respaldada, muy nerviosa, se levantó y, a pesar de nuestra insistencia para que se quedara, se fue.

De las convocatorias del primer curso salió una propuesta que se materializó después: el *Taller de sexualidad para madres y padres*. Estas intervenciones fueron realizadas con gran éxito por el Instituto de Sexología de Málaga. A la última sesión del *Taller de padres y madres* asistimos quienes impartíamos el *Taller* a los adolescentes. Fue una experiencia muy enriquecedora.

En ningún momento hemos vivido otras situaciones comprometidas con las madres y padres, ni con quienes han asistido a las reuniones ni con los que no han acudido. Nunca ha venido un padre o una madre a decirnos que lo que hemos dicho, o las actividades que hemos realizado en el *Taller*, no son de su agrado. Nos consta, porque así nos lo dicen, —y nosotros lo vemos en los cuestionarios de evaluación— que les parece bien que se haga esta actividad. Y nos lo han agradecido tanto en público —en el Consejo escolar— como en privado.

Con frecuencia entre el profesorado pensamos que las madres y padres son un colectivo uniforme con el que tenemos que tener cierto cuidado, y lo que nosotros hemos comprobado en nuestras reuniones, como era de esperar por otra parte, es que piensan y actúan sobre todo como personas que son, y no como integrantes de un colectivo. En nuestras reuniones vemos con frecuencia que sobre educación, en general, y sobre sexualidad, en particular, tienen ideas dispares.

Considerar que los padres y las madres no quieren que hagamos también Educación sexual formal en la escuela, a nosotros nos parece un mito y una creencia errónea que una parte del profesorado debe desterrar.

6.- Un ejemplo práctico

A lo largo de estos cinco años al principio de cada curso, como venimos diciendo, hemos pasado a cada grupo de 4º de E.S.O. un folio en blanco con las instrucciones de escribir en él en unos veinte minutos, además del sexo y la edad, todas las preguntas que tuvieran sobre sexualidad.

Hay grupos que llegan a hacer de promedio más de siete preguntas por persona, pero la media está en cinco —en una ocasión un grupo de veintiocho alumnas y alumnos sólo escribió dieciocho—.

Como hemos dicho, estas preguntas las clasificamos según la plantilla de Barragán que hemos ido remodelando en función de nuestras necesidades. Hoy disponemos de una base de datos de unas 4.500 preguntas.

El análisis de estas preguntas se convierte en fundamental para nosotros. En ellas vemos no sólo demanda de información concreta, que podríamos resolver con lecturas fáciles de encontrar, sino sobre todo mitos y creencias erróneas, actitudes ante la sexualidad y sus propias sensaciones o experiencias. Sirvan estas preguntas de muestra.

¿Cuáles son los días más fértiles de la mujer? Chica, 16 años.

Si se hace sin condón ¿hay muchas posibilidades de que la mujer se quede embarazada, si cuando la sacas todavía no ha llegado el orgasmo? Chico, 15 años.

Si en la primera vez a la mujer le duele mucho ¿es mejor parar, o seguir y «ya vendrán tiempos mejores»? Chico, 15 años.

¿Por qué me atraen otras chicas? Chica, 17 años.

Estas preguntas, una vez clasificadas, se ofrecen a cada adolescente, a los padres y madres que asisten a las reuniones previas a las intervenciones, y al profesorado.

A todos nos sirven para poner los pies en el suelo. Durante varias semanas es frecuente ver a un grupo de profesoras y profesores leyéndolas y comentándolas, a quienes les parece increíble que hagan determinadas preguntas. Las más llamativas son las que denotan creencias erróneas que pueden resultar peligrosas, actitudes de género y conductas sexuales.

Para quienes preparamos las intervenciones en el aula son un excelente material de trabajo que se les devuelve para su discusión.

El *Taller de sexualidad* consta, al cabo de cinco años, de seis bloques temáticos: *La primera vez*, *Anatomía de la sexualidad*, *Ciclo de respuesta sexual*, *Masturbación*, *Anticonceptivos* y *Enfermedades de transmisión sexual: SIDA*.

Cada bloque está programado para tres sesiones de una hora, que pueden ser seguidas o distribuidas de una en una. Con algunos grupos se hace durante algunas horas de la asignatura de Ética, pero la mayoría de las veces hemos optado por una única sesión para cada tema, para lo cual se han hecho los reajustes de horario precisos. El alumnado en vez de tener las tres asignaturas que le corresponderían según su horario habitual, tiene las tres horas del *Taller de sexualidad*. El profesorado, hasta ahora, utiliza las horas de obligada permanencia en el centro o las horas de guardia, para impartirlo. Nuestra reivindicación, una vez que la experiencia ha dejado de ser un experimento, que está consolidada y que tiene gran aceptación por parte de todos, es que estas horas se computen dentro de nuestro horario lectivo como horas presenciales.

Si no hacemos una investigación previa de sus intereses y de sus ideas preconcebidas corremos el riesgo de diseñar un programa que responda no a sus necesidades, sino a las que nosotros creemos que deben tener.

No nos gustaría que al finalizar nuestras intervenciones con adolescentes nos digan que les ha gustado, pero que había otros temas que les interesaban aún más y que no se han tratado.

¿No es también cierto que la sexualidad tiene una vertiente placentera? ¿Se puede o se debe enseñar a disfrutar de la sexualidad también a los adolescentes?

¿Un programa de Educación sexual que enseñe a disfrutar con los menos riesgos posibles, no es acaso un programa con una alta carga de prevención?

En una ocasión, el año antes de comenzar esta experiencia, al trabajar con las preguntas anónimas de un grupo de Bachillerato salía la anticoncepción como primer tema demandado. Cuando les propusimos trabajar ese tema se negaban mayoritariamente, alegando que el curso anterior ya lo habían visto. Habían visto todos los métodos anticonceptivos en diapositivas. Aquella metodología sin duda había fallado, pues unos meses después los interrogantes que se planteaban seguían siendo los mismos. En un Grupo de trabajo, dentro de un programa de

Formación del profesorado, uno de nuestros compañeros comentaba, que a pesar de haber detectado un profundo desconocimiento sobre sexualidad, el alumnado no quería tratar el tema. Algunos presumían de haber realizado trabajos sobre el tema de más de cien páginas, pero las demandas seguían siendo las mismas.

El programa de Educación sexual que nosotros desarrollamos tiene como ejes fundamentales, no sólo el aportar información o borrar mitos, sino trabajar con sus actitudes, cuestionar los roles de género y fomentar la asertividad y la autoestima, esto último principalmente entre las chicas. Una de las ideas fundamentales que recorre nuestro programa es que la sexualidad no tiene por qué estar centrada en la genitalidad, que podemos disfrutarla con todo el cuerpo. Otra es, que si el coito no es necesariamente, entre personas adultas, la mejor forma de disfrutar, entre adolescentes, no lo es en absoluto. Intentamos que valoren como relaciones sexuales plenas y satisfactorias las relaciones no coitales. Somos conscientes de que las personas adultas no podemos evitar, aunque a veces se intente, que los adolescentes tengan relaciones sexuales. Creemos que es mejor partir del hecho de que los adolescentes o mantienen relaciones, o las van a mantener en breve. Presionarles para que las eviten o las retrasen hasta pasada la adolescencia, puede llevar a mantenerlos en la ignorancia y a que prevalezcan sus miedos y todo tipo de creencias erróneas.

Cuando una adolescente se queda embarazada, no es por que ignore la existencia de los preservativos, sino más bien porque no los ha visto, no los ha manipulado o no se ha atrevido a exigir a su pareja las mínimas medidas de seguridad. Del hecho de saber que existen, a la práctica de utilizarlos en el momento oportuno, hay un recorrido que no se acorta recomendándoles paciencia o que tengan mucho cuidado con lo que hacen.

Pensamos pues, que debemos aportarles una formación que les lleve a tener relaciones sexuales cuando lo deseen, pero con el mayor grado posible de conocimiento, responsabilidad y seguridad, que les lleven a un mayor enriquecimiento personal.

PRIMER TALLER.

LA PRIMERA VEZ

El propio título de este *Taller* puede parecer ambiguo y nosotros jugamos expresamente con esa ambigüedad. Para unas personas se refiere a la primera vez que mantienen relaciones sexuales con penetración y para otras se puede referir a la primera relación sexual compartida, haya o no penetración. Por el análisis de los intereses vemos que es un tema muy demandado por las chicas, pero no tanto por los chicos. Llama especialmente la atención que en este apartado los mitos o creencias erróneas tienen una fuerte prevalencia. En ocasiones al plantear esto en adultos algunas mujeres nos han dicho que no es mito pues su experiencia fue dolorosa. Nosotros consideramos mito el planteamiento de que en la primera relación coital el dolor es inevitable, que tiene necesariamente que producirse y que es señal inequívoca de virginidad en la chica.

Análisis de preguntas anónimas

Cuando nos disponemos a programar este o cualquier otro taller, lo que hacemos siempre es analizar las preguntas anónimas que tenemos a nuestra disposición, y que, como hemos dicho, nos señalan con claridad no solo sus dudas e intereses, sino también sus vivencias —mitos, creencias erróneas, miedos— y en ocasiones hasta sus experiencias.

He aquí una selección de preguntas anónimas relacionadas con el tema de la primera vez.

1. *¿Por qué duele tanto la penetración cuando se hace la primera vez el acto sexual?*
Chica, 15 años.
2. *¿Duele mucho la primera vez o son exageraciones que dice la gente para que los jóvenes no lo probemos?* Chica, 15 años.
3. *Cuanto más joven ¿más duele al desvirgarte?* Chica, 15 años.
4. *Cuando vas a tener tu primera relación sexual tiene que doler. Pero si estás relajada ¿duele menos?* Chica, 16 años.
5. *Cuando una mujer deja de ser virgen ¿es necesario el dolor o que sangre?* Chica, 15 años.

6. *Cuando un hombre lo hace por primera vez ¿sangra o se le rompe algo?* Chica, 15 años.
7. *¿Es verdad que cuando se hace por primera vez se echa bastante sangre, incluso unos cuantos días?* Chica, 17 años.
8. *Tengo una prima que ya ha tenido relaciones sexuales con su novio. Ella me dijo que le dolió la primera vez, pero que no le salió sangre; la segunda vez también le dolió, pero nada. ¿Significa eso que no era virgen, si no había hecho el amor antes?* Chica, 15 años.
9. *En la primera relación sexual con penetración sin utilizar ninguna clase de anticonceptivo ¿puede correr el riesgo de quedarse embarazada?* Chica, 15 años.
10. *¿Qué edad es la más adecuada para realizar el acto sexual con penetración?* Chica, 15 años.
11. *Si se acaba de empezar una relación con una chica ¿cuántos meses o semanas o años deberían pasar para intentar hacerlo con la chica?* Chico, 16 años.
12. *¿Cuál es la postura más cómoda de la mujer la primera vez?* Chica, 17 años.
13. *¿Cómo hacer para que no duela la penetración la primera vez?* Chica, 18 años.
14. *Me gustaría saber si en la primera vez se llega al orgasmo.* Chica, 16 años.
15. *¿Cuándo se siente más placer, la primera vez o cuándo se tiene más experiencia?* Chico, 16 años.
16. *¿Por qué las personas vírgenes quedan desilusionadas después de realizar el acto sexual?* Chica, 15 años.
17. *Cuando tienes relaciones sexuales por primera vez ¿te suele afectar algo en tu forma de ser, en tu salud? ¿Y tu forma de pensar?* Chica, 15 años.
18. *¿Por qué la primera vez a las chicas les marca tanto? ¿Y por qué, según dicen, es tan doloroso?* Chico, 16 años.
19. *¿Después de hacer el amor por primera vez se retrasa o se adelanta la regla?* Chica, 15 años.
20. *¿Depende el dolor que sienta una chica la primera vez de realizar el acto sexual de cómo tenga el útero? Si no, ¿de qué depende?* Chica, 15 años.

21. *Si yo creo que mi pareja necesita hacerlo y yo no sé si estoy preparada ¿debo o no hacerlo con él? ¿Y si no lo hago y lo pierdo? ¿Es lógico que me dejase por no sentirme preparada?* Chica, 17 años.

Lo que más les preocupa es, sin duda, el dolor en la chica durante el primer coito. Hay preguntas que, afirmando categóricamente la presencia del dolor y aceptando que fuera inevitable, se refieren a matices de ese dolor, como puedan ser la intensidad, la duración, la edad de la chica o el estado de relajación.

La segunda cuestión más planteada es si se produce una pequeña hemorragia derivada de la primera penetración. Es llamativo que todavía haya adolescentes que tengan la duda de si la presencia de sangre tras la primera penetración denota virginidad en la chica.

El tercer apartado, en función del número de preguntas, pero primero en importancia por el riesgo que implica, se refiere a la posibilidad de embarazo después de la primera vez. Es cierto que hay adolescentes que piensan que por alguna extraña razón la primera vez, como si de un privilegio o una excepción se tratara, está libre del riesgo del embarazo.

Vemos también que un número importante de adolescentes piensa que esa primera vez marca a las personas hasta el punto de variar su personalidad, o que en las chicas puede incidir en la regularidad de su ciclo menstrual.

De entre las demandas que no implican creencias erróneas, destacamos las que se refieren a la edad adecuada o al tiempo que hay que llevar con la pareja para poder dar ese paso, y si hay alguna posición para realizar el primer coito que evite el dolor o, al menos, lo atenúe.

Otras preguntas se refieren al placer de la primera vez. No es difícil encontrar adolescentes que piensan que la magia de esa primera vez produce un orgasmo de excepcional intensidad.

Las preguntas como la que hemos situado en último lugar para nosotros tienen un extraordinario valor y nos llevan a plantearnos el tema de la autoestima y de la asertividad, especialmente en las chicas.

Hay también un número considerable de preguntas sobre el valor de la virginidad y sobre la rotura o no del himen en las chicas, y del frenillo del pene en los chicos, que tratamos en el siguiente *Taller*, el de *Anatomía de la sexualidad*.

Preguntas sobre «La primera vez»:

Sobre el total: 7%

Chicas	Chicos
--------	--------

74,1%	25,9%
-------	-------

Mitos y creencias erróneas:

77,7%	78,1%
-------	-------

- *Dolor en la chica:*

50,1%	47,3%
-------	-------

- *Hemorragia en la chica:*

17,6%	7,2%
-------	------

- *Embarazo y primer coito:*

6,9%	9,1%
------	------

- *Otros mitos:*

3,1%	14,5%
------	-------

Mitos y creencias erróneas

- *El primer coito es doloroso.*
- *Tras la primera penetración se produce una hemorragia que demuestra que la chica era virgen.*
- *La primera vez la chica no puede quedarse embarazada.*
- *Las personas cambian después de la primera relación coital.*
- *El ciclo menstrual sufre alteraciones tras el primer coito.*

Objetivos:

- *Analizar mitos y creencias erróneas respecto a este tema y conseguir información correcta.*
- *Cuestionar los roles de género establecidos: chico-activo y chica-pasiva.*
- *Valorar las conductas sexuales no coitales.*
- *Reflexionar sobre cuándo y cómo experimentar la primera relación coital.*
- *Reforzar la asertividad y la autoestima.*

Contenidos:

- *Concepto de sexualidad.*
- *Relación sexual frente a relación coital.*
- *Mitos y creencias erróneas.*
- *El conocimiento de la propia persona y de la pareja.*
- *La comunicación entre los miembros de la pareja.*
- *Los sentimientos: afecto, ternura.*
- *Respuestas al cuándo y cómo experimentar la primera relación coital.*
- *Refuerzo de la asertividad y la autoestima, especialmente en las chicas.*

Intervención en el aula

Primera sesión.

El Taller titulado *La primera vez* se desarrolla en tres sesiones de una hora. Como es la primera sesión del *Taller de sexualidad*, de un total de seis, comenzamos con un juego que no

guarda relación con el tema, pero que nos sirve para que todos los miembros del grupo participen desde el primer momento.

El juego lleva por título *Tú que harías...* Repartimos un trozo de papel con un número a cada persona, que no deben conocer los demás. Los números los escribimos también en la pizarra, y son tantos como miembros tenga el grupo. Quien comienza el juego hace una pregunta sobre sexualidad que necesariamente tiene que comenzar por uno de estos tres encabezamientos:

Tú que harías si...

Tú qué dirías si...

Tú que pensarías si...

Tras formular la pregunta de manera que pueda ser contestada tanto por chicos como por chicas se dice un número. Quien lo tenga tiene que responder, hacer a su vez otra pregunta, y decir un número, cuyo poseedor tendrá que intervenir. El número se marca en la pizarra para que no se repita. Así sucesivamente, hasta terminar con todos los números.

Algunas de las preguntas más frecuentes en cada grupo son:

¿Tú que pensarías si te dicen que han visto a tu pareja con otra persona?

¿Tú qué dirías si tu mejor amiga o amigo te dice que es homosexual y que tú le gustas?

¿Tú qué harías si te quedaras embarazada o si tu pareja se queda embarazada?

Este juego gusta bastante y no es infrecuente que pidan volver a jugar otro día.

Segunda y tercera sesión

Las dos siguientes sesiones las dedicamos a trabajar con historias de una primera relación. Todas ellas son reales, y nos han sido entregadas de manera voluntaria por personas adultas que han participado en jornadas o cursos de formación sobre Educación sexual.

De las historias que tenemos preparadas elegimos cuatro, dos de chicos y dos de chicas. Una de las historias que siempre trabajamos cuenta una relación no coital.

El contenido de este *Taller* se verá completado en los días siguientes.

Como se verá tienen un gran atractivo al ser las historias reales y estar narradas con diferentes estilos literarios. Por sí solas dan respuesta a muchos de los interrogantes que los adolescentes se plantean.

Actividad: Análisis en grupo de historias de una primera relación.

Clave: Contraste entre relación sexual y relación coital.

Sugerencias: Utilización de historias reales de primera relación.

Para trabajar dividimos al alumnado en cuatro grupos y les repartimos una historia a cada grupo con las instrucciones para su comentario. Cuando terminan, les entregamos las historias que están comentando los otros grupos, para que a la hora de la puesta en común todos conozcan las cuatro historias.

Historia nº 1

Clara.

Recuerdo mi adolescencia como la etapa más mágica de mi vida: no he vuelto a querer a personas como las quise en aquella época. Incluso hoy todavía, cuando me encuentro a antiguas amistades de aquella época, me gustaría no tener que decirles adiós, ya que ahora tiene un significado distinto, esto es, tardaré meses en volver a verles, o encontrarles. ¿Qué será de fulanita o de menganito? Tenemos tan asumido el sistema de vida de cada uno/a en su casa y los dioses en la de todos...

La exaltación de la amistad, la solidaridad, mi lucha por querer que me reconocieran como persona que sobre todo tenía una cabecita y no sólo un cuerpo, hizo que en aquella época siempre acabara enamorada de mis mejores amigos, de los que yo era el paño de lágrimas de amor por mis compañeras que tenían mejores "cualidades y atractivos femeninos". Así que en esta época no se pasó de alguna que otra salida con chicos, algún que otro morreo y tocamiento, y yo frita por algo más.

El año que salí del Instituto por fin logré integrar de manera adecuada mis capacidades físicas e intelectuales. Eso seguramente se notaba, ya que tal era el lío de estar saliendo con dos tipos a la vez; celos de uno, un buen amigo que te gusta y que no sabes cómo decirle que no... A mí siempre me han gustado los tímidos: el ponerse coloraos, tartamudear... y con tanto colorao, éstos no se arrancaban conmigo, y mi relación con ellos acabó terminando.

¿Que cuándo fue mi primera vez? El año de Facultad.

Era el mes de Julio, y acababa de despedir a una amiga en la estación del tren. Estaba enfrascada con una carta que me había dejado, y cuando levanté la cabeza tenía frente a mí a una preciosidad de criatura preguntándome por el parque. Aquellos vaqueros rotos, la camiseta de tirantes, esos vellos que le salían, aquella boca carnosa, los ojos rientes, la mochila... Le dije que yo también iba en aquella dirección, así que nos fuimos andando; y andando y hablando llegamos y nos sentamos en un kiosko de bebidas. Y charlábamos y reíamos, y nos dieron las tres, y nos fuimos a comer; y charlábamos y reíamos, y nos fuimos al parque. Y charlábamos y reíamos y me dio un beso. Y casi sin querer, estábamos dos personas totalmente desconocidas en el césped besándonos apasionadamente. Y no sé cómo, su boca estaba en mis ojos, en mis senos, en mi cuello, en mi cintura... Su mano dentro del pantalón, y me manipulaba y me manipulaba y yo que me quedaba en blanco de placer, y que no había preservativo, y que da igual, y yo que suspiraba y suspiraba, y qué maravilla de descarga, y yo que lo recorría de besos, y mi mano en su pantalón...

Mi primera relación coital fue en un coche, de noche, al lado de la playa. Era verano, el mismo verano. Recuerdo el silencio, el sonido de las olas, el terral y yo en aquel coche con un chico con el que llevaba saliendo un par de semanas. El me contemplaba, y yo, observando todo aquello. Cuando volví la vista, el me miraba y me pedía con los ojos que le besara. Y yo muy lanzada, que le digo que nos vayamos atrás. Y me besa, y nos pasamos atrás, y que me desabrocha la camisa, y me besa y me besa y le digo que dónde están los condones y el me dice que en la guantera, y yo que me voy para la guantera y saco uno, y el que me lo quita de las manos y me dice que le deje ponérselo, y se desabrocha nervioso, y se lo pone, y yo nerviosa intentando simular que tenía experiencia, y yo me siento encima de él y pienso: "¿Y esto es la penetración?", y me muevo, y el que no llega y se le va la erección y yo calmándole: "No importa, no te preocupes"...

Cuando llegué a casa seguía diciéndome: "¿Y esto es la primera vez?"...

Han pasado diez años. Recuerdo aquella aventura del coche con humor, no he vuelto a saber nada de él y recuerdo como mi primera vez a aquella preciosidad de criatura que iba con la mochila.

-
- A.- Elegid a alguien como portavoz del grupo.
 - B.- Responded por escrito a las siguientes cuestiones.
 - C.- Entregad la hoja escrita al final de la sesión.

- 1.- ¿Estáis de acuerdo con *Clara* en considerar su primera vez la relación con el chico de la mochila aunque no haya habido penetración. ¿Por qué?
- 2.- ¿Cuál es la diferencia entre las dos experiencias?
- 3.- ¿La experiencia con el chico de la mochila es sexualmente satisfactoria? ¿Por qué?
- 4.- ¿La experiencia con el chico del coche es sexualmente satisfactoria? ¿Por qué?
- 5.- Comentad la frase: "... y él que no llega y se le va la erección". ¿Te parece normal que esto ocurra la primera vez? ¿Y otras veces, aunque no sea la primera?
- 6.- Comentad libremente esta historia.
- 7.- Escribid las preguntas que se os ocurran.

Historia nº 2

Felipe, veintinueve años en febrero de 1995.

Uno de mis amigos cumplía años, no recuerdo cuántos, por lo que hicimos una fiesta en una casa grandísima y muy bien decorada. Esta casa sólo estaba habitada durante el verano, por lo que al tratarse de primavera, la casa era totalmente para nosotros. A la fiesta acudieron muchos chicos y chicas, algunos conocidos y otros apenas sin conocer. Aquella noche, sobre la una de la madrugada y con varias copas de más, conocí a una chica varios años mayor que yo. Nos pusimos a hablar en la puerta de un cuarto y cuando llevábamos una media hora empezamos a meternos mano y nos metimos en el cuarto. Echamos el cerrojo por lo que teníamos la seguridad de que no iba a entrar nadie, y empezamos a desnudarnos. Me invadió una gran excitación, porque, aunque yo había estado con muchas chicas en situaciones límite, sabía que esta vez iba a ser la primera introducción de mi pene en una vagina, como así fue.

Aunque la chica tenía más experiencia que yo, fui yo quien dirigió la "operación". El contacto cuerpo a cuerpo fue muy bueno puesto que la chica era una chica muy guapa y agradable y además estábamos muy cómodos en una cama de matrimonio.

Cuando llegó el momento de la introducción, estaba muy excitado de tal manera, que cuando la introduje y sentí ese calor húmedo en nada de tiempo eyaculé y se acabó todo.

Me sentí satisfecho porque lo había hecho por primera vez, aunque debido a la tensión y nerviosismo no fue lo satisfactoria que hubiese querido que fuese.

A la chica intenté complacerla como buenamente pude, aunque noté que no quedó todo lo satisfecha que le hubiese gustado. Días posteriores repetimos varias veces y la cosa salió bastante mejor. Tenía yo diecisiete años.

.....

A.- Elegid a alguien como portavoz del grupo.

B.- Responded por escrito a las siguientes cuestiones.

C.- Entregad la hoja al final de la sesión.

1.- ¿Qué es lo más importante de esta experiencia para *Felipe*?

2.- ¿Valora este chico su experiencia como positiva? ¿Por qué?

3.- ¿Crees que es frecuente que la primera vez ocurra lo que le ocurrió a *Felipe*?

4.- ¿Cuál es su actitud con respecto a la chica?

5.- Comentad libremente otros aspectos.

6.- Escribid las preguntas que os surjan.

Historia nº 3.

Pedro, veintisiete años en febrero de 1995.

Recuerdo vagamente aquel momento, aunque me da sabor amargo, porque no significó igual para ambos. Para mí fue la consecución de un hecho ansiado y de prestigio dentro del grupo, para ella supuso la pérdida de "algo" o la entrega a "alguien" (aún no lo tengo muy claro); fue una relación efímera.

Yo tenía trece años (en la actualidad tengo veintisiete). Fuimos, como todas las tardes de aquellos tiempos, a mostrar nuestras habilidades en el juego del billar y a beber unos

litros de cualquier líquido asequible a nuestros bolsillos (cerveza, vino, calimocho, etc.) escuchando música "rara" en nuestra guarida (último parque del pueblo). Los litros y la música adornaron la atracción premeditada entre ella y yo.

El tronco de un olivo fue nuestro testigo y el barro nuestro delator. El acto comenzó cuando sentimos el frío de la noche en el tercio medio de nuestro cuerpo y terminó cuando dejamos de sentirlo. Con un

¿Te ha dolido?

¿Por qué lloras?

¿Te ha gustado?... Nos dijimos adiós.

.....

Elegid a alguien como portavoz del grupo.

Responded por escrito a las siguientes cuestiones.

Entregad la hoja escrita al final de la sesión.

- 1.- ¿A qué creéis que se debe que *Pedro* diga que no fue igual para ambos?
- 2.- Esta historia ocurrió hace bastantes años. ¿Podría también ocurrir hoy?
- 3.- ¿Qué es lo que más te llama la atención de esta historia?
- 4.- ¿Crees que el momento, la forma y la persona eran las más adecuadas para vivir esta experiencia?
- 5.- Comentad libremente los aspectos que os parezcan más interesantes.
- 6.- Escribid las preguntas que se os ocurran.

Historia nº 4

Sara. Veintisiete años en febrero de 1995.

Lo primero que tengo que decir es que fue una noche de sábado, aunque en realidad hubo antes muchas noches de "preparación".

Yo tenía veintiún años, salía con cinco chicas, una de ellas mayor que yo, el resto menores, y todas ellas habían tenido ya varias experiencias. Les parecía increíble que aún fuera virgen. Ni siquiera cuando habíamos empezado a salir juntas, desde los veinte, había masturbado nunca a nadie, ni lo había practicado como autosatisfacción antes. Es decir,

para ellas era toda una inexperta. Salíamos con otra pandilla de chicos de otro pueblo y ellos, para mí, eran todos muy expertos. Pronto desperté sus deseos por todo lo ingenua que me presentaba. Así, sin pareja fija, comenzaron mis primeras masturbaciones recíprocas, que para mí no tenían mayor complicación, ni las vivía como especialmente gratificantes, por eso no las englobo en mi primera vez, sino como antesala de esta, como necesidad para luego.

Esta situación en la que me encontraba, incómoda, haciendo algo que me "exigían", no que yo sentía que quería hacer, me llevó a elegir a uno de los chicos de la pandilla para tener con él mi primera vez. Calculadora, como si de una exigencia del guión se tratara, fui planeando las situaciones que me llevaran a "hacer el amor" con él. (Lo entrecomillo porque no era un sentimiento, sino una obligación). Me sentía mal siendo inexperta y decidí, ayudada por todos, que ya era hora de estrenarse.

En este contexto llegó la noche "esperada". Nos encontramos en una discoteca y me lancé a provocarle. El respondió rápidamente y comenzamos a besarnos. Acabamos muy excitados en un parque público y de allí nos fuimos, previo consentimiento de ambos, a su casa. Estaba solo, y tenía una habitación con un colchón y una estufa. Todo era muy frío y yo empezaba a arrepentirme, pero él me decía por el camino que no pasaba nada, que todas lo hacen, que no podía dejarle así, después de haberlo puesto a cien (esto fue lo que más me obligó a seguir). Así que caminamos hasta llegar a su casa.

Una vez allí él dijo: "Bueno, desnúdate". Como yo no lo hacía, con besos y caricias lo hizo él. Yo sólo esperaba que sucediera, no participaba, tenía miedo, temblaba y pensaba continuamente que quería salir de allí. Me sentía mal y quería llorar y correr. El no decía nada cariñoso, sólo quería hacerlo y punto. Así que me quedé. Lo intentamos en la cama directamente, sin preliminares y varias veces; pero yo sentía un dolor enorme, temblaba y él no dejaba de intentarlo. Finalmente tuvo que dejarlo, porque no pudo penetrarme y dijo: "No pasa nada. He usado preservativo y de todas formas, no me he ido". Yo respiré, pero me sentía culpable de que él no hubiera podido penetrarme. Quedamos en volver a intentarlo en otra ocasión. Yo asentí, pero creo que fue por las ganas que tenía de vestirme y salir de allí. Salimos juntos de la casa y volvimos a la discoteca. Lo único que tengo que

agradecer a ese chico es que después en la discoteca intentara quitarle importancia a mi culpabilidad.

De todas formas me fui a casa sola, sintiéndome sucia, estúpida y culpable y con una tensión enorme. No podía además decir a nadie que había fracasado, pero lo sentía así. Nadie me habló nunca de cómo prepararse y cómo hacer frente a esos sentimientos. Esta situación de frustración perduró durante bastante tiempo y claro, con ella todos los mitos, el dolor, etc., de la primera vez que aún no había tenido. Y no fue hasta mucho, mucho después cuando consumé este deseo, pero ya con plena conciencia del deseo, sentimientos y ganas de hacerlo con mi pareja, que me mimaba y me entendía. Y entonces descubrí, de verdad, lo que es hacer el amor, la preparación personal que necesita y lo importante que es, al menos para mí, el lenguaje que usemos, lleno de cariño y comprensión, de afectos, las caricias anteriores y la no preparación, la improvisación.

.....

Elegid a alguien como portavoz del grupo.

Responded por escrito a las siguientes cuestiones.

Entregad la hoja al final de la sesión.

1.- ¿Qué es lo que hace decidir a Sara tener su primera vez?

2.- Vuelve a leer el final del párrafo cuarto: "*Todo era muy frío...hasta llegar a su casa*".

Si tú te vieras en su situación, harías lo mismo? ¿Por qué?

3.- ¿Por qué crees que sintió dolor?

4.- ¿Qué le hace sentirse culpable?

5.- ¿Creéis que era la persona, el momento y la forma más adecuada para tener la primera vez?

6.- Comentad libremente otros aspectos.

7.- Escribid las preguntas que se os ocurran.

Historia nº5.

Silvia. veinticuatro años en Febrero de 1995.

Nunca olvidaré aquel verano. Todo aseguraba que podía ser la época más feliz de mi vida: había superado todas las asignaturas en Junio y me iba de vacaciones a un pueblo costero, sola y sin mis padres. ¿Se podía pedir más?.

El 25 de julio de aquel año fue cuando conocí al chico con el que mantuve mi primera relación sexual. En ningún momento lo pensé cuando me lo presentaron, tan sólo era un chico más, guapo, pero uno más. Yo tenía dieciocho años y aunque ya había tenido relaciones anteriores, nunca había pasado de besos intensos y profundos. Tenía mucho miedo. Me aterrorizaba pensar que pudiera quedarme embarazada sin desearlo, y aunque conocía los métodos anticonceptivos existentes (preservativo, píldora ...) no sabía usarlos y mucho menos, tenía la valentía de ir a comprarlos.

Además no tenía ni idea de lo que debía de hacer cuando me decidiera a tener mi primera experiencia. Nunca había visto un pene muy de cerca. No sabía cómo se hacía una masturbación a un chico. Verdaderamente me daba mucha vergüenza hablar con mi chico de estas cosas. Sin embargo, ¡qué ganas tenía de hacerlo! Mis amigas me contaban historias de ensueño sobre sus experiencias sexuales, todo parecía tan ideal y tan bonito... y yo quería sentir esas sensaciones. Además, las escenas eróticas de mis películas preferidas me hacían la boca agua, pero ¿de qué manera podía vencer mis miedos?

Pues bien, el chico del que hablaba antes resultó ser estupendo. Congeniamos desde el primer momento y a la media hora de conocernos ya estábamos besándonos apasionadamente. Esa noche no intentó nada más. Ni esa, ni las posteriores. Nuestra relación era perfecta. Nos divertíamos muchísimo y como coincidíamos en casi todo, hacíamos mogollón de actividades.

El también veraneaba en aquel pueblo y poco a poco se fueron pasando los días. Tres días antes de su regreso a casa, muy románticamente, me dijo que no quería que aquella historia de amor terminara sin que nos hubiéramos entregado el uno al otro. Sería la culminación de una relación perfecta y una experiencia inolvidable para los dos. ¿Cómo podría decirle que no?

Mis miedos seguían atormentándome y tenía mil dudas sobre el sexo y más concretamente sobre su sexo. Pero nunca hasta entonces habíamos hablado del tema, y yo era incapaz de romper el hielo.

*Así, y de este modo, elegimos el día: el anterior a su partida; el lugar: mi casa; y el ambiente: con velas, música romántica, etc. Recuerdo que yo estaba muy nerviosa, tensa. No habíamos elegido el método anticonceptivo que íbamos a usar. Pero ¿cuándo me iba a preguntar si tomaba la píldora o si usábamos preservativo? Pues nunca. No se lo cuestionó. Yo me dejé embriujar por los besos. Nos desnudamos y nos metimos en la cama con una sábana por encima. Nos estuvimos tocando, yo ni siquiera sabía si su pene estaba erecto, lo notaba duro, pero ¿era así como debía estar para hacer el coito o debía estar más duro aún y más hacia arriba? No tenía ni idea, y no me atrevía a mencionar palabra. Respecto a mi placer, notaba cómo me tocaba los pechos, la vagina, sin embargo no me lo proporcionaba. Estaba tan preocupada en no hacerle daño con movimientos torpes, que me olvidé de mí misma, me olvidé de gozar. Aproximadamente a la media hora de habernos metido en la cama me dijo: ¿Lo hacemos? Interiormente, gritaba aterrorizada, exteriormente dije: bueno. Así que se tumbó encima de mí y a trompicones cogió su pene y me lo introdujo en la vagina. No sentí dolor, ni sangré. El estaba muy lubricado y eso me ayudó. Sin embargo, no percibí nada. ¿Dónde estaban esas sensaciones maravillosas que me comentaban mis amigas? ¿Dónde los gemidos de placer? El chico se movía rítmicamente sobre mí, jadeaba, y yo, callada, extrañada y sorprendida, no sentía absolutamente nada. Sólo que alguien se movía encima de mí. El coito duró poco. El hizo la marcha atrás y yo me quedé mirando al techo con la mayor decepción de mi vida. ¿Qué había fallado? **

Había fallado mi falta de confianza para hablar con él sobre lo que le gustaba en la cama, sobre lo que a mí me gustaba, sobre que llevara la batuta él todo el tiempo, el no haber decidido un método anticonceptivo adecuado, es decir, me falló la COMUNICACIÓN.

Tras reflexionar después de esta primera relación, llegué a la conclusión de que es imprescindible tener confianza con la persona con la que te relacionas sexualmente. Debes ser capaz de decirle: "Esto me gusta, esto no". Antes de intimar en la cama debéis intimar en la calle y sobre todo, no hagáis nada de lo que no estéis totalmente seguros.

.....

A.- Elegid a alguien como portavoz del grupo.

B.- Responded por escrito a las siguientes cuestiones.

C.- Entregad la hoja al final de la sesión.

1.- *Silvia* dice que no le dolió ni sangró. ¿Es esto normal? ¿Por qué?

2.- ¿Se podría haber quedado embarazada? ¿Por qué?

3.- ¿Debería ella haber planteado la utilización del preservativo?

4.- En el último apartado dice... *'Respecto a mi placer, notaba cómo me tocaba los pechos, la vagina, sin embargo no me lo proporcionaba'. "... y yo, callada, extrañada y sorprendida, no sentía absolutamente nada."* ¿Te parece esto normal? ¿A qué crees que es debido?

5.- *Silvia* se pregunta: "¿Qué ha fallado?". ¿Qué le responderías tú?

6.- Escribid las preguntas que os surjan.

7.- Comentad libremente otros aspectos de esta historia.

* Cuando trabajamos con esta historia solemos cortar el último párrafo y leerlo nosotros después de la puesta en común, porque aporta las soluciones a los interrogantes más interesantes.

Historia nº 6

Manuel.

Solíamos desplazarnos mis amigos y yo a una localidad situada en la costa para ir a las discotecas de la playa.

Uno de esos días "saqué" a bailar a una chica que me pareció atractiva y accedió. A partir de ahí comenzamos a vernos los fines de semana y a salir juntos.

Ella tenía unos dieciséis años y yo diecisiete. Con ella aprendí a besar mientras bailábamos y de ahí no pasaba la cosa, hasta un día en que paseábamos por la playa y nos tumbamos en la arena. Comenzamos a besarnos como habíamos hecho hasta entonces, pero comenzamos a acariciarnos por encima de la ropa todas las partes del cuerpo, incluidos los genitales, lo que me dio pie para quitarle la blusa y el sujetador y comenzar a acariciarle y besarle los pechos. Yo veía que ella lo vivía bien y participaba del asunto, así que continué levantándole la falda y bajándole las bragas. Mientras yo la acariciaba, la

abrazaba, besaba, etc., ella me desabrochó los pantalones y también comenzó a hacer lo mismo.

Recuerdo cómo me iba quedando con todas aquellas nuevas sensaciones: el tacto que tenían los pechos y los pezones, las curvas de los muslos y los glúteos, el vello del pubis, y trataba de quedarme con todas ellas. Me recreaba sin prisas y pasándomelo muy bien. Después de un rato bastante largo me vino a la cabeza que lo que faltaba era "meterla", pero ¿por dónde era exactamente? ¿No le parecería a ella excesivo? ¿Cuántos conocidos se habían tenido que casar de "penalty"? Pienso que fueron todas aquellas cosas las que influyeron: desconocimiento, inexperiencia, miedos, cómo se lo tomaría ella, etc.

No sé cómo pusimos final a aquello, no lo recuerdo, pero para mí había estado muy bien. No había existido ni tan siquiera eyaculación, pero había afrontado mi primera experiencia sexual con el sexo contrario satisfactoriamente; no había hecho el ridículo, no me habían parado los pies y lo más importante era que ella me quería y era capaz de mantener "relaciones sexuales" conmigo. Además la cosa había surgido con una naturalidad que a mí me había gustado mucho, no hubo que pedirlo, no hubo situaciones violentas y aquello quería decir que la cosa podría ir a más en futuros encuentros.

La sensación que me quedó y hoy día me queda de aquello es agradable y entrañable. Aunque visto desde ahora parece una tontería, en aquel momento tuvo mucha importancia. Se dio en un contexto de cariño entre dos personas y fue bonito. Para mí fue importante porque fue "enfrentarme" por primera vez a una relación corporal con otra persona y todo aquello que hasta entonces era desconocido y producía cierta ansiedad, desapareció. Me dio confianza y en cada nuevo encuentro se iba a más y fui cogiendo más experiencia y soltura, pero no me cabe duda de que para todo lo que ha venido después en relaciones sexuales, fueron muy importantes estos encuentros, incluida esta "primera vez".

Aunque la primera penetración y coito llegó mucho después y con otra chica, cada experiencia anterior me llevó a ello con seguridad y naturalidad, gracias a la acumulación de experiencia creo que las cosas se dieron en el momento adecuado y la forma adecuada para mí.

.....

Elegid a alguien como portavoz del grupo.

Responded por escrito a las siguientes cuestiones

Entregad la hoja al final de la sesión.

- 1.- ¿Nos ha contado *Manuel* su verdadera historia de la primera vez?
- 2.- ¿Qué creéis que hace que *Manuel* valore la experiencia como positiva, aunque no haya habido penetración?
- 3.- ¿Creéis que para él ha sido sexualmente satisfactoria esta experiencia?
- 4.- ¿Qué conclusiones sacáis de esta historia?
- 5.- Comentad libremente los aspectos que queráis.
- 6.- Escribid las preguntas que os surjan.

Al analizar estas historias vemos que aparecen referencias claras a las demandas que el alumnado hacía con sus preguntas anónimas sobre el dolor, la hemorragia y la posibilidad de embarazo. Hay también historias que dan su opinión sobre cuándo debe producirse esa relación (*Sara*, *Silvia*) y bajo qué condiciones. Una de ellas se dirige a los adolescentes directamente y les brinda sus consejos; en otra, y esto se planteará como discutible, se valora la no preparación y la improvisación como algo positivo.

Pero estas historias son especialmente interesantes, porque nos ofrecen elementos de discusión, reflexión y comentario, aparte de los que el alumnado nos demandaba, y que nos son muy útiles para las sesiones siguientes, como son los momentos en que un chico pierde la erección durante la penetración; otro eyacula mucho antes de lo que le hubiera gustado; *el compañero de Silvia* realiza la «marcha atrás». Una chica obtiene un orgasmo sin penetración; otra reconoce que no habían hablado de sexo; algunas no desarrollan la respuesta sexual esperada; varias no habían tenido experiencias previas de relaciones sexuales no coitales con otras personas, o ni siquiera se habían masturbado antes; ni unos ni otras se plantean el uso de preservativos.

Pero aparte de estos hechos, las actitudes y sentimientos que se reflejan deben ser puntos de discusión, que si el alumnado no los detecta, nosotros debemos ofrecer.

Así vemos cómo *Felipe* reconoce que sabía que había llegado el momento de la primera introducción de su pene en una vagina, que aunque tenía menos experiencia que la chica, el llevó la iniciativa, y que luego intentó complacerla como pudo; *el compañero de Sara* presiona

diciendo que no le puede dejar así tan excitado como estaba. *Pedro* nos dice que ese primer coito fue como un trofeo que le daba prestigio entre el grupo de iguales; *Sara* reconoce que actuó porque se sentía presionada, primero, por el grupo de amigas y después, por su pareja, pero aún así se sintió culpable, porque él no había podido penetrarla, y sentía que había fracasado. *Silvia* expresa las altísimas expectativas que tenía a partir de lo que contaban sus amigas, y hace en el último párrafo un magnífico análisis de las causas.

En la puesta en común se discuten tanto las cuestiones a las que los grupos pequeños han respondido, como aquellas que salgan en ese momento, o que planteemos nosotros.

Las cuestiones *cuándo* y *cómo* debe producirse esta primera vez, que ineludiblemente nosotros planteamos, si no han quedado resueltas en la puesta en común, suelen ser respondidas por el propio grupo. Al primer interrogante indican soluciones las historias de *Sara* y *Silvia*, y nosotros la retomaremos en talleres sucesivos. Al segundo, *cómo*, o bien alguien del grupo, que siempre es lo ideal, o si no, alguno de nosotros, plantea como posiciones más cómodas para una primera relación coital, aquellas en las que la chica tenga el máximo control sobre la penetración, y pueda decidir en todo momento si continúa o no; se deben evitar posturas tan tradicionales como la del *misionero*, precisamente por el escaso control que la chica tiene de la situación.

Como se verá habremos intervenido sobre sus mitos y creencias erróneas y habremos devuelto información correcta y trabajado actitudes.

SEGUNDO TALLER

ANATOMÍA DE LA SEXUALIDAD

El *Taller de Anatomía de la sexualidad* es divertido por el recurso con el que comenzamos. Encontramos un desconocimiento especialmente acusado en las chicas en lo que a sus propios genitales se refiere. En los chicos hay un mayor conocimiento pero también un mayor «miedo a no dar la talla». La preocupación por la virginidad es escasa, pero el concepto sigue muy ligado al estado del himen.

Análisis de las preguntas anónimas.

Veamos una selección de las preguntas anónimas sobre este tema:

1. *¿Dónde está el clítoris?* Chica, 15 años.
2. *Cuando el hombre en vez de tener el pene recto lo tiene algo curvo ¿por qué es?* Chico, 15 años.
3. *Quisiera saber qué es la fimosis, cómo se detecta, cómo se cura, y si a un hombre con fimosis le duele mucho la primera vez que hace el coito.* Chico, 15 años.
4. *¿Existe realmente el punto «G».* Chica, 16 años. *¿Por qué la gente piensa que el tamaño del pene es relativo al placer sexual?* Chica, 15 años.
5. *¿Cómo se llaman y para qué sirven todas las partes de los órganos sexuales, tanto masculinos como femeninos?* Chica, 16 años.
6. *Tengo estas medidas: 90-65-97 y me siento un poco gordita y no me veo nada bien con mi cuerpo. ¿Y si no le gustase a mi chico?* Chica, 15 años.
7. *¿Hacer demasiado el amor puede acarrear algún problema en los órganos?* Chica, 16 años.
8. *¿Qué pasa con el frenillo del pene? Unos dicen que se rompe la primera vez. ¿Qué pasa con eso?* Chico, 16 años.
9. *Si es una mujer se sabe, pero ¿cómo se sabe si un hombre es virgen? ¿Qué es lo que le ocurre la primera vez?* Chica, 15 años.

10. *¿Sientes lo mismo cuando lo haces con una chica virgen o con otra que lo ha hecho mucho?* Chico, 15 años.
11. *¿Si te masturbas con el dedo o algo sigues siendo virgen?* Chica, 15 años.
12. *¿Se puede perder la virginidad con un tampón?* Chica, 16 años.
13. *Lo he intentado (tener relaciones sexuales con coito) y la primera vez no lo conseguí y me salió sangre. ¿Podría haberseme roto el himen?* Chica, 16 años.
14. *¿Es verdad que si un niño te toca el clítoris, te «abres de piernas»?* Chica, 15 años.

Además de preguntas de este estilo nos encontramos con demandas generales sobre el funcionamiento de los órganos genitales o sobre algún órgano en concreto, como el clítoris, la vulva, la matriz, la próstata, el prepucio, etc. Estos son los resultados del análisis cuantitativo:

Anatomía de la sexualidad

Sobre el total:	9,3%
Chicas	Chicos
58,2%	41,8%

Mitos y creencias erróneas:

20,8%	28,1
-------	------

Virginidad:

Sobre el total:	1,4%
Chicas	Chicos
61,3%	38,7%

Mitos y creencias erróneas:

81,5%	82,3%
-------	-------

Mitos o creencias erróneas

- *Las relaciones sexuales en exceso pueden provocar alteraciones en los órganos genitales.*
- *El tamaño del pene y de los senos está relacionado con el placer.*
- *El semen provoca caries.*
- *A los chicos se les rompe o se les cae el frenillo durante el primer coito.*
- *Durante la relación coital se nota si una chica es virgen.*
- *El chico siente más placer si tiene una relación coital con una chica virgen.*
- *Si una chica se masturba, se introduce el dedo o un tampón puede perder la virginidad.*

Objetivos:

- *Adquirir los conocimientos imprescindibles sobre la anatomía de la sexualidad tanto femenina como masculina.*
- *Analizar los mitos y creencias erróneas respecto a este tema y adquirir la información correcta.*
- *Aceptar el propio cuerpo como un elemento que nos configura y nos acompaña durante toda nuestra vida.*
- *Reconocer el cuerpo como una fuente de placer en su totalidad.*
- *Establecer la diferencia entre sexualidad y genitalidad.*
- *Conocer la forma, estructura y funcionamiento de los órganos genitales externos e internos de la chica y del chico.*
- *Desvincular el concepto de virginidad del himen.*
- *Comprender que la anatomía masculina o femenina no implica el desarrollo de roles predeterminados en nuestras conductas sexuales.*
- *Adquirir un vocabulario adecuado relacionado con este tema.*

Contenidos:

- *Mitos y creencias erróneas sobre los órganos genitales y sobre la virginidad.*
- *Los órganos genitales.*
- *Concepto de virginidad.*
- *Sexualidad frente a genitalidad.*
- *El cuerpo entero como órgano sexual.*

Intervención en el aula.

Primera sesión.

Durante la primera sesión dividimos al alumnado en cuatro grupos. Dos de ellos reciben abundante plastilina con las instrucciones de modelar a tamaño natural los órganos genitales externos del chico y de la chica; al tercero se le entregan cartulinas y rotuladores para que dibujen los órganos genitales internos masculinos y femeninos, y señalen sus nombres; al cuarto, dos rollos de papel continuo de color blanco de dos metros cada uno y rotuladores de varios grosores, con la consigna de trazar una silueta masculina y otra femenina y dibujar dentro de ella los órganos sexuales.

Actividad: Modelado en plastilina de los órganos genitales internos y externos de la chica y del chico.

Dibujos en cartulina de los órganos genitales internos masculinos y femeninos.

Dibujo de siluetas masculinas y femeninas con inclusión de los órganos sexuales.

Clave: Contraste entre el conocimiento que las chicas y los chicos tienen de sus propios órganos genitales.

El cuerpo entero como órgano sexual.

Sugerencias: Observación de los roles de género en el desarrollo de los recursos.

Durante el desarrollo de estas actividades observamos a los grupos, y en lo que se refiere a los que trabajan con la plastilina, constatamos por un lado, que de manera muy rápida y casi siempre los chicos, modelan penes de diferentes tamaños y grosores, casi todos en estado de erección; pero por otro, que las chicas amasan la plastilina durante mucho más tiempo, y se quejan de la dificultad de la tarea, recurriendo en ocasiones a fotografías o dibujos de los libros que tienen a su disposición. Recordamos la anécdota de una chica que incluso con el libro *¡A ver!*¹ entre sus manos en el que había una fotografía de una vulva nos decía : «*Esto no es así, profe, esto no es así*». Para el grupo que trabaja con las cartulinas es imprescindible que tengan a mano material bibliográfico a partir del cual hagan los dibujos. Casi siempre hay alguien con buena mano para estos trabajos. El grupo que dibuja las siluetas con los órganos sexuales suele limitarse a los genitales externos, y a veces también plasman los órganos de la cara. Cuando terminan, tanto las cartulinas como las siluetas las colocamos en la pared.

Segunda y tercera sesión.

Durante estas dos sesiones explicamos, a partir del material elaborado por ellos mismos, el contenido de la anatomía de la sexualidad, es decir, la localización y funciones de las distintas partes.

Comenzamos viendo todos los modelos de genitales que han modelado y preguntando por las dificultades que hemos observado en los intentos de modelar la vulva, y a qué se han debido. Es muy importante dejar en evidencia el desconocimiento generalizado por parte de las chicas de sus genitales externos, frente al logrado conocimiento que demuestran los chicos. En numerosas ocasiones no conocen el nombre científico, vulva, sino que lo confunden, y lo llaman vagina. En general saben de la existencia del clítoris, pero muchas chicas no lo tienen en absoluto identificado. En una de las encuestas que realizamos al preguntarles por la localización del clítoris, se dio la circunstancia de que respondieron correctamente más chicos que chicas. Debemos por

¹ McBRIDE, W. - FLEISCHHAUER-HARDT. H. (1979) *¡A ver!* Salamanca: Lóquez Ediciones.

lo tanto fomentar actitudes favorables al conocimiento y exploración del propio cuerpo como una necesidad de conocer y conocerse, y como una forma de descubrir cada persona por sí misma, primero, su sexualidad y después tal vez, compartirla.

Nosotros insistimos en que estamos hablando de genitales externos y que por lo tanto, con la ayuda de un espejo, se pueden ver, tocar e identificar. Existe material bibliográfico, que mostramos en el aula, donde aparecen chicas que con un espejo observan sus genitales.² De cara a la vivencia de su sexualidad, la diferencia, claramente a favor de los chicos, en el conocimiento que de sus propios órganos genitales tienen unos y otras, es sin duda una grave dificultad, que sufren especialmente las chicas.

Proseguimos la sesión explicando las diferentes partes y nos detenemos en la explicación de todo lo referente al himen y al concepto de virginidad, que les interesa especialmente, pero no tanto por el valor social de otros tiempos, como por el tema del dolor y la posible hemorragia del primer coito, que ya comentamos.

De los genitales externos masculinos que modelan, no todos presentan unas proporciones naturales, lo que nos da pie a comentar el mito del tamaño del pene y su escasa o nula relación con el placer de uno y otro miembro de la pareja. Es frecuente que haya chicos con temor a tener un pene pequeño.

El tema de la fimosis es fácil que lo explique algún chico de los presentes porque haya sido operado, o porque conozca a alguien que haya pasado por esa circunstancia.

El trabajo del grupo que ha dibujado los genitales internos nos sirve para aportar la información necesaria. Solemos hacer un recorrido por las distintas partes y nos centramos en la vagina, por lo que a los genitales femeninos se refiere, como órgano genital y sexual de especial interés. Nosotros explicamos que con la ayuda de un espéculo como el que mostramos en clase, se pueden autoexplorar. También hay material bibliográfico que ayuda a explicar esto.³

Continuamos con la explicación de los genitales internos masculinos y nos detenemos en la glándula de Cowper, con clara finalidad preventiva.

² HARRIS, R.-EMBERLY, M (1996) *Sexo... ¿qué es?* Barcelona: Serres.

³ URRUZOLA, M.J.(1991) *Aprendiendo a amar desde el aula*. Bilbao: Maite Canal editora.

Cuando pasamos al trabajo con las siluetas recordamos que la consigna era dibujar los órganos sexuales. Tratamos de que expliquen la diferencia entre órganos sexuales y órganos genitales. Obviamente son órganos sexuales todos aquellos que intervienen en la emisión o recepción de estímulos sexuales. Así, si alguna de las siluetas no tiene bien dibujado el pelo, los ojos, las manos, etc., lo dibujamos entonces. Hacemos un repaso de los cinco sentidos y vemos ejemplos de cómo cada uno de ellos pueden intervenir muy activamente en la sexualidad. Este ejercicio es especialmente útil para diferenciar sexualidad de genitalidad, para demostrar que todo el cuerpo de manera activa o pasiva interviene activamente en la sexualidad, valga la aparente paradoja, y que centrarnos casi exclusivamente en los genitales supone una gran limitación a nuestras posibilidades sexuales. Es el momento también de recordar alguna de las preguntas anónimas que nos hicieron:

¿Se puede estimular a una persona hablando? Chico, 15 años.

¿Se excitan las mujeres si se les toca el pelo? Chico, 15 años.

De esta forma intentamos abrir una vía, carente de riesgos, de descubrimiento, aprendizaje y disfrute de la sexualidad en los adolescentes.

Este final del *Taller de Anatomía* nos sirve de puente para el tema siguiente: el Ciclo de respuesta sexual.

Durante los primeros años teníamos cierto reparo a utilizar los recursos descritos. Para el aporte de información utilizábamos diapositivas que para nosotros eran muy ilustrativas. Tras varias evaluaciones negativas por su parecido a una clase habitual y por la dificultad ambiental que supone el carecer de suficiente luz adoptamos este nuevo recurso que ofrece mejores posibilidades.

TERCER TALLER

EL CICLO DE RESPUESTA SEXUAL

El *Taller de Respuesta sexual* es un complemento imprescindible a los rudimentarios conocimientos que poseen sobre Sexología. Aprenderán el significado de algunos términos habituales y de otros menos extendidos.

Su asimilación, más que en otros talleres, dependerá del grado de conocimientos y experiencias que cada adolescente presente.

Para programar este taller, como es habitual, recurrimos a las preguntas anónimas que tenemos sobre este apartado y otros que son afines, como las que hacen referencia a las posiciones en una relación sexual o a las disfunciones. Revisamos también todas aquellas relacionadas con género y sexualidad, y más concretamente con género y respuesta sexual. Estos son los resultados del análisis cuantitativo:

Ciclo de respuesta sexual:

Sobre el total:	9,4%
Chicas	Chicos
58,3%	41,7%

Mitos y creencias erróneas:

18,4%	20,0%
-------	-------

Posiciones:

Sobre el total	9,6%
Chicas	Chicos
57,5%	42,5%

Mitos y creencias erróneas:

11,4%	12,5%
-------	-------

Del análisis de las preguntas anónimas y de la intervención en clase, percibimos claramente que hay una gran diferencia entre chicos y chicas por lo que al conocimiento de la respuesta sexual se refiere. Esta diferencia es más profunda si hablamos del conocimiento de la propia respuesta sexual de cada adolescente. Así nos encontramos con que muchas chicas no saben reconocer las sensaciones de excitación, ni qué es un orgasmo y preguntan cómo saber si han llegado a alcanzarlo. En lo chicos no ocurre esto en absoluto. Esta es una diferencia notable entre chicos y chicas cuando se acercan a una relación sexual compartida.

Objetivos:

- *Cambiar los mitos y las creencias erróneas por información correcta.*
- *Reconocer la implicación psicológica en el desarrollo de la respuesta sexual.*
- *Conocer las distintas fases del ciclo de respuesta sexual.*
- *Reconocer la propia respuesta sexual.*
- *Potenciar el conocimiento de la propia respuesta sexual en las chicas.*
- *Desmitificar la idea de que la respuesta sexual es más rápida o más satisfactoria en función del sexo.*
- *Conocer las diferentes posiciones coitales y su variabilidad cultural.*
- *Valorar las relaciones no coitales como completas y satisfactorias.*
- *Aceptar que el ciclo de respuesta sexual no está ligado a estímulos heterosexuales, homosexuales o coitales.*
- *Conocer las disfunciones sexuales más habituales.*
- *Cuestionar los roles de género en las relaciones personales y sexuales.*

- *Comprender y aceptar problemas o situaciones no esperadas en una relación sexual.*
- *Comprender la importancia de la comunicación de los sentimientos, las expectativas y resultados de las relaciones sexuales.*

Contenidos:

- Mitos y creencias erróneas.
- Psicobiología de la respuesta sexual.
- El deseo sexual.
- La excitación.
- El orgasmo.
- La relación sexual y sus variantes.
- La orientación del deseo sexual.
- Determinantes psicológicos y biológicos.
- Disfunciones sexuales.
- Género y respuesta sexual.

El recurso que utilizamos en clase es una selección de tantas preguntas como participantes. Y lo hacemos del modo siguiente:

Escribimos en cada folio una pregunta diferente que repartimos entre los miembros del grupo. Cada uno tiene que hacer esa pregunta a todos sus compañeros y compañeras, y escribir la respuesta. Para facilitar las pequeñas entrevistas primero se sientan de dos en dos en torno a una mesa, se hacen las preguntas, anotan las respuestas, y cuando han terminado, uno de los dos miembros se va a buscar otro sitio libre, mientras el otro miembro permanece sentado esperando que llegue otro participante. Cuando terminan de preguntar a esta mitad de la clase, continúan con la otra mitad del grupo libremente.

Actividad: Responder por parejas a algunas de sus propias preguntas sobre el tema.

Clave: Cuestionar el modelo de relación sexual basado en el coito entre parejas heterosexuales.

Sugerencias: Dibujos variados de gráficas de respuesta sexual.

Las preguntas que planteamos son las siguientes:

1. *¿A qué se debe el deseo sexual?*
2. *¿Por qué sentimos placer con una caricia y con un beso?*
3. *¿Cuáles son las zonas erógenas del hombre y de la mujer?*
4. *Cuando se excita un hombre ¿en qué se nota? ¿Y cuando se excita una mujer?*
5. *¿En las mujeres el gusto está centrado en la superficie (orificio) o en el interior de la vagina?*
6. *¿Son efectivos los afrodisíacos?*
7. *¿Influye el alcohol (whisky, cubatas, cervezas, etc.) a la hora de realizar el acto sexual con tu pareja?*
8. *¿Qué es un orgasmo? ¿En qué consiste? ¿Qué síntomas produce?*
9. *¿Es cierto que se puede llegar al orgasmo sin la penetración?*
10. *¿Es igual o diferente el orgasmo que se siente haciendo el amor que mediante roces, caricias, etc.?*
11. *¿Cómo notan las chicas que han tenido un orgasmo? ¿Y los chicos? ¿Cada vez que haces el amor tienes que llegar al orgasmo?*
12. *¿Si una persona no llega al orgasmo, tiene importancia? ¿Ha de decírselo a su compañero/a?*
13. *¿Se podría retrasar o adelantar el orgasmo para conjuntarlo? ¿Por qué es tan difícil llegar al orgasmo una pareja a la vez?*
14. *¿Es cierto que hay mujeres que no alcanzan el orgasmo? ¿A qué se debería?*
15. *¿Cómo podemos saber si después de haberlo hecho le ha gustado a nuestra pareja?*
16. *¿Hay más placer cuando haces el amor enamorada de la otra persona? ¿Se nota durante el acto sexual que tu pareja te quiere de verdad?*
17. *¿Cómo se podría hacer sexo sin penetración, aparte de besos y caricias? ¿Cuál es la postura que da más placer?*
18. *¿Cómo es el acto sexual entre chicas?*

19. *Yo no he tenido nunca penetración, pero sí lo he intentado y me duele mucho. ¿Qué significa eso? ¿Que nunca llegaré a hacer el amor debido a mi dolor?*
20. *Cuando lo estás haciendo y la chica está muy tensa y le duele ¿qué puedo hacer?*
21. *¿Cuando estás excitada deberías sentir vergüenza?*
22. *¿Por qué dicen que los hombres llegan antes al orgasmo que las mujeres? ¿Es verdad?*
23. *Se comenta entre la gente, películas, etc., que la mujer necesita mucho más tiempo para que se excite. ¿Por qué? ¿Es que los nervios sensitivos de la mujer son diferentes a los de los hombres?*
24. *¿Es verdad que las chicas tienen menos necesidades sexuales que los chicos?*
25. *¿Es verdad que las chicas sienten más placer que los chicos?*
26. *¿Las mujeres normales practican el sexo oral o es cosa de guarras?*
27. *¿Cuándo se puede saber si los chicos lo hacen por amor o por placer?*
28. *¿Crees que a los chicos les atraen más las películas X y las revistas?*
29. *¿Los chicos intentan complacer a las chicas o sólo piensan en ellos? ¿Y las chicas?*
30. *¿Por qué las chicas no se atreven nunca a pedir salir, enrollarse o hacerlo con un chico?*
31. *¿Por qué tienen que ser los chicos los que den siempre el primer paso?*
32. *¿Por qué las mujeres demuestran menos su antojo sexual que los hombres?*
33. *¿Por qué los hombres se corren antes? ¿Después qué hacen las mujeres para excitarse?*
34. *¿Qué es lo que más les gusta a los hombres que se les haga?*
35. *¿Cómo les gustaría que fuera una relación sexual a las chicas? ¿Y a los chicos?*
36. *¿Por qué hay mujeres que no disfrutan durante el acto sexual?*
37. *¿Qué es la frigidez en la mujer?*
38. *¿Qué puedo hacer para librarme de la eyaculación precoz?*
39. *¿La impotencia se cura?*
40. *Me gustaría saber si a la mayoría de las jóvenes que mantienen relaciones sexuales luego les quedan secuelas de mayores.*
41. *¿A la hora de hacer el amor se puede quedar el pene atascado en la vagina?*
42. *¿Cómo una persona puede saber si otra lo ha hecho, sin que esta se lo diga? (Es decir conocerlo mediante el sexo)*

43. *¿Está bien que los jóvenes entre los dieciséis y los veinte años realicen el acto sexual?
¿Es conveniente o no? ¿Se perderá el placer antes o después?*
44. *¿Puede disminuir el deseo sexual si haces muy frecuentemente el amor?*
45. *¿Puedes llegar a envidiarte con el sexo?*

En las dos sesiones siguientes hacemos la puesta en común, el debate y el aporte de información que demanden.

Para finalizar solemos dibujar en la pizarra la gráfica de la respuesta sexual con sus fases, que aparece en multitud de libros. Es muy frecuente que piensen que corresponde a una relación coital, de pareja y heterosexual. Hay que señalar lo más claramente posible que la respuesta sexual es personal y que no está relacionada con el coito, ni con la orientación del deseo. Es muy ilustrativo hacer gráficas de diferentes respuestas.

Por ejemplo, cuando estamos al lado de una persona que nos gusta podemos excitarnos, y lo percibimos por incipientes reacciones de nuestro cuerpo. Si la estimulación no aumenta, porque circunstancias, como la voluntad, el sitio o el momento, no son propicias, pasaremos de la fase de excitación a la fase de resolución. Esa respuesta también podemos dibujarla. Es fácil así demostrar que en múltiples ocasiones, y más los adolescentes, desarrollamos una respuesta sexual que no pasa por todas las fases.

Se puede hacer una gráfica de una respuesta sexual de una persona que llega al orgasmo muy pronto; de otra que lo retrasa mucho, o no lo obtiene. Se pueden superponer dos gráficas de las diferentes respuestas de una pareja que tienen una relación, y que lo más frecuente es que no coincidan en sus fases, sobre todo si esa coincidencia no les preocupa.

Otro ejemplo ilustrativo sería el de una pareja donde uno de sus miembros es activo y el otro es receptivo. Las gráficas de los dos, superpuestas, indicarían cómo cada uno traza un desarrollo, no coincidente, pero que sí puede ser satisfactorio para ambos, pues excitar también excita. Estaríamos así desmitificando la simultaneidad de las fases, tan repetida en el cine y la televisión.

Es interesante que el alumnado proponga situaciones y que dibujen la gráfica correspondiente. He aquí algunos ejemplos:

Estamos en el cine y recibimos estímulos, bien por la película o bien de quien nos acompaña.

Una pareja de adolescentes están juntos cinco minutos durante el cambio de clase.

Una pareja de adolescentes están en un parque al atardecer.

Recuerdo una situación en la que he estado de manera especial con otra persona.

De esta manera pretendemos diferenciar relación sexual plena y satisfactoria, de relación coital, que para los adolescentes, e incluso para muchas personas adultas, son sinónimos.

CUARTO TALLER

MASTURBACIÓN

La masturbación es una práctica que realizan la mayoría de los chicos, pero que sigue siendo un tabú para las chicas. Se da además la circunstancia de que ellos alardean públicamente de la frecuencia y las formas de practicarla y no comprenden que algo tan habitual en los chicos esté menos extendido entre las chicas. Es muy frecuente que piensen que esta práctica sea igual de frecuente que entre los chicos con la sola diferencia de su reconocimiento. A las chicas por su parte les cuesta creer que muchos de sus compañeros se masturben con una frecuencia poco menos que diaria y el alarde en público de sus prácticas hace que los califiquen de «salidos». Recordamos que en una ocasión, cuando hacíamos el juego del primer día a una chica le preguntaron qué haría si su pareja le dice que se masturba a diario. Su respuesta fue que lo dejaría, porque le parecía exagerado y totalmente fuera de lo común. Sin embargo cuando esa misma pregunta se la realizaron a un chico, éste contestó: «¡Qué bien! Ya somos dos.»

Como venimos haciendo con los demás bloques temáticos, hacemos un análisis de las ideas previas, mitos, creencias erróneas e intereses del alumnado sobre este tema. Estos son los resultados cuantitativos que extraemos del análisis de las preguntas anónimas:

Masturbación:

Del total: 6,6%

Chicas	Chicos
--------	--------

45,7%	54,3%
-------	-------

Mitos y creencias erróneas:

27,4%	43,5%
-------	-------

Objetivos:

- *Analizar los distintos mitos y creencias erróneas que sobre la masturbación proliferan.*
- *Conocer diferentes formas de masturbación femenina y masculina.*
- *Reconocer la masturbación como una forma de conocimiento de nuestro cuerpo y de nuestra respuesta sexual.*
- *Aceptar como natural y frecuente la masturbación tanto en chicos como en chicas, y entre personas adultas.*
- *Reconocer la masturbación en pareja como práctica para conocer el cuerpo de la otra persona y su respuesta sexual.*
- *Admitir la masturbación en pareja como práctica carente de riesgos de embarazos no deseados o de enfermedades de transmisión sexual.*
- *Analizar las actitudes de género sobre la masturbación.*

Contenidos:

- *Mitos y creencias erróneas.*
- *La masturbación como forma de conocimiento del cuerpo y de la respuesta sexual tanto propios como de otras personas.*
- *Formas de masturbación en el hombre y en la mujer.*
- *La masturbación en pareja.*
- *Masturbación y género.*
- *La aceptación personal y social de la masturbación en la mujer.*

En clase trabajamos del mismo modo que hemos descrito en el *Taller* anterior.

Actividad: Responder por parejas a algunas de sus propias preguntas sobre el tema.

Clave: Analizar lo que piensan las chicas sobre la masturbación masculina y lo que piensan los chicos sobre la femenina.

Sugerencias: Leer en la bibliografía sobre sexualidad páginas relacionadas con experiencias de masturbación. *Role playing*.

Esta es la selección de preguntas que se convierten en recurso para su discusión.

1. *¿La masturbación es buena o mala? ¿Por qué?*
2. *¿Cómo hay que masturbar a una mujer para que sienta más placer?*
3. *¿Por qué si se masturba una chica piensan que es una «guarra», y si lo hace un chico piensan que es un «macho»?*
4. *¿Cómo hay que masturbar a un hombre para que sienta más placer?*
5. *¿Por qué los chicos al desarrollarse sienten la necesidad de la masturbación?*
6. *Cuando te masturbas o te masturban ¿sientes el orgasmo? Si sientes el orgasmo ¿es el mismo el de la masturbación que el de la penetración? ¿Cuál sería la diferencia?*
7. *¿Por qué el himen no se rompe cuando se masturba la mujer?*
8. *¿Para masturbarse (las mujeres) hace falta meterse algo? ¿Cómo lo hacen si no?*
9. *¿Por qué siente la mujer un sentimiento de culpabilidad después de la masturbación?*
10. *¿Por qué las niñas no quieren reconocer que se masturban?*
11. *¿Si te masturbas con el dedo o algo sigues siendo virgen?*
12. *¿Cómo se masturban las mujeres?*
13. *¿Es la masturbación frecuente en adultos?*
14. *¿Masturbarse entre dos personas del mismo sexo quiere decir que sean homosexuales?*
15. *Me gustaría que me informasen de los problemas y ventajas, si es que las hay, de la masturbación del hombre y de la mujer.*
16. *¿Masturbarse afecta al comportamiento sexual posterior?*

17. *¿Cuál es la media de masturbación por semana en aspectos generales en un varón? ¿Y en una mujer?*
18. *Si manteniendo relaciones sexuales tu pareja se sigue masturbando e incluso más ¿qué puede significar? ¿Que no le satisfaces sexualmente? ¿Simplemente es algo que necesita? ¿O que cuando no estáis juntos en ese momento el se pone a pensar en ti? ¿O simplemente tú eres su fantasía?*
19. *Cuando una chica se masturba, ¿qué siente?*
20. *¿Es cierto que masturbarse es malo para el cuerpo y el desarrollo físico en la adolescencia?*
21. *¿El masturbarse repercute después en la vida sexual*
22. *¿Puede llegar a producir adicción la masturbación? ¿Por qué?*
23. *¿Una masturbación excesiva puede ocasionar problemas psicológicos o físicos?*
24. *¿Se puede pegar el SIDA por la masturbación recíproca (pareja)?*
25. *Me gustaría saber si en una pareja los dos se siguen masturbando en solitario o no lo hacen, y cuándo sienten más placer, cuando se masturban, o cuando penetran.*
26. *¿Es malo masturbarse a diario? ¿La masturbación puede ayudar en las relaciones sexuales dentro de la pareja?*
27. *¿Por qué es más frecuente que los hombres se masturben y menos, las mujeres?*
28. *Me gustaría saber si la masturbación es mala para la salud y si la persona se desarrolla antes practicándola a menudo.*
29. *¿Con qué edad es normal masturbarse?*
30. *¿Por que hay algunos hombres y mujeres que se masturba y no lo admiten?*
31. *Si masturbarse es darse placer ¿por qué se ve como una "guarrada" siendo algo normal?*
32. *Si las niñas se desarrollan antes que los niños, ¿por qué se masturban más tarde que los niños?*

Al hacer la puesta en común ellas y ellos van deshaciendo los mitos que se han planteado, como el daño físico y la ausencia de relación entre masturbación y virginidad. Cuando hablamos de las diferentes formas, constatamos que la mayoría de los chicos piensan que el modo más

habitual de masturbarse de la mujer es introduciéndose el dedo, o un objeto que haga las funciones de pene. Reflejan en consecuencia, un desconocimiento de la anatomía femenina, y una concepción androcéntrica de la relación sexual, basada en la penetración.

Uno de los debates más interesantes, encontrado muchas veces, se plantea entre la diferencia en el reconocimiento abierto de la práctica por parte de los chicos, y el silencio por parte de las chicas. Es frecuente que los chicos piensen y digan que las chicas se masturban tanto como ellos pero que no lo reconocen. Tenemos que remontarnos al segundo taller, al de anatomía, para recordar que muchas chicas desconocen la localización de su clítoris, sin cuya estimulación es más difícil llegar al orgasmo.

En los cuestionarios de evaluación y en los diarios, que ofrecemos más adelante, aparece este debate reflejado como una de las cosas más llamativas.

El hecho de que en las encuestas previas haya siempre un alto porcentaje de chicas — 52,4% en la encuesta de 1996— que no responda a la pregunta de si se masturba o no, pensamos que no sólo obedece a una intención de ocultarlo, sino también a una posible falta de certeza. Es decir, si una chica se estimula pero no tiene localizado su clítoris y no sabe si llega al orgasmo o no, tampoco sabe si esa práctica, la masturbación, se ha desarrollado hasta el final.

Otro recurso que también utilizamos en este *Taller* es el *role playing*.

La situación que planteamos es la siguiente:

Un grupo de amigas están reunidas y hablan de la masturbación. Una de ellas lo reconoce abiertamente y lo defiende; otra lo reconoce, pero no es tan expresiva; una tercera pregunta con curiosidad a las dos anteriores, y la cuarta censura el comportamiento de las que la practican.

Después analizamos el desarrollo del juego.

En el aporte final de información hacemos un repaso de los talleres en el sentido que antes apuntábamos. En el *Taller de Anatomía* veíamos una gran diferencia en el conocimiento de los propios órganos genitales. Lo que los chicos consiguen de niños, una parte de las chicas no lo han conseguido aún de adolescentes. Además los chicos demuestran un logrado conocimiento de su respuesta sexual, como consecuencia de masturbarse, sin embargo muchas chicas no han experimentado el desarrollo de su propia respuesta sexual en todas sus fases, y piensan que eso ocurrirá en compañía, no a solas. Si han tenido una relación sexual no coital, es posible que a los dos les haya ido bien. Con este bagaje de conocimientos y experiencias se enfrentan con mucha

frecuencia a su primera relación coital. Para los chicos es la siguiente etapa, pues tienen todos, o casi todos, los conocimientos previos: su propio cuerpo, su propia respuesta sexual, a solas y en compañía, y, tal vez, la respuesta sexual de su compañera; para las chicas, muchas veces, no es un paso, sino un salto, para el que les faltan unos conocimientos imprescindibles: su propio cuerpo, su propia respuesta sexual, tanto a solas, como en compañía. Lo que sí es más probable es que conozcan la respuesta sexual de la otra persona.

Nos remitimos a las historias de primera vez que presentamos en el primer *Taller* para comprenderlo, y replanteamos preguntas como esta:

Me han dicho que la penetración duele, pero porque te pones nerviosa. A mí me duele, y no la consigo, pero no estoy nerviosa, al contrario, súper relajada. ¿Por qué me sucede esto? Chica, 16 años.

No es muy arriesgado pensar que al ser una adolescente no estamos hablando de un problema de vaginismo, sino de desconocimiento de las fases de su respuesta sexual.

Otro tipo de preguntas que volvemos a plantear aquí son las que dejamos intencionadamente pendientes en el primer taller:

¿Qué edad es la más adecuada para realizar el acto sexual con penetración ? Chica, 15 años.

Si se acaba de empezar una relación con una chica ¿cuántos meses, semanas o años deberían pasar para intentar hacerlo con la chica? Chico, 16 años.

No es difícil que alguien nos responda: Cuando te conozcas bien y conozcas a la otra persona.

QUINTO TALLER

MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS Y CICLO MENSTRUAL

El *Taller de Anticonceptivos* es uno de los talleres más esperados e interesantes porque saben por años anteriores que se manipulan un gran número de métodos y que se aprende a utilizar bien el preservativo. Reconocen que es un *Taller* muy útil y suele responder a las altas expectativas que tienen sobre él. Es el tema más demandado a partir de las preguntas anónimas. Todo les resulta fácilmente comprensible pues no hay términos de sexología o anatomía que les puedan parecer extraños. Se da además la circunstancia de que en parte es conocido por el alumnado que ha tenido ya relaciones sexuales y se han visto en la situación de utilizar algún método, casi siempre el preservativo, han contrastado actitudes contrarias a su uso o han realizado prácticas de riesgo.

Análisis de las preguntas anónimas

He aquí una selección de las preguntas anónimas:

Anticonceptivos

1. *Utilización de métodos anticonceptivos, consecuencias dañinas tanto psíquica como físicamente, es decir, se dice que el D.I.U. puede hacer daño al interior de la vagina, y la marcha atrás puede producir daños psicológicos ¿verdad o mentira?* Chico, 17 años.
2. *¿Cuáles son los mejores y más aconsejables métodos anticonceptivos?* Chico, 15 años.
3. *Sé que el D.I.U. es un método anticonceptivo, pero ¿qué forma tiene y cómo funciona?* Chico, 15 años.
4. *¿Es necesario comprarse los condones de la misma talla o más grandes? ¿Qué hacemos para saber la talla?* Chico, 15 años.
5. *¿Las ocasiones en que falla un preservativo (0,1-1%) se debe a fallo de fabricación del preservativo o a fallo en el modo de empleo?* Chico, 15 años.
6. *¿Cómo se sabe si un condón está roto antes de ponértelo?* Chico, 15 años.

7. *¿Cómo se pone un preservativo? ¿Cómo tiene que quitárselo para que no se derrame nada?* Chica, 15 años.
8. *¿Qué hacer si no se quiere poner el condón?* Chica, 15 años.
9. *¿Por qué cuando se usa preservativo da menos placer?* Chico, 15 años.
10. *¿Cómo y cuándo se llega al momento de ponerse un preservativo? En medio, desde el principio ...* Chica, 15 años.
11. *¿Si se quedara el condón dentro qué se haría?* Chica, 16 años.
12. *¿Si te equivocas al poner un preservativo puedes ponerlo al derecho y utilizarlo?* Chica, 17 años.
13. *¿Cómo sabes si se te ha roto el preservativo? Y si se te ha roto ¿dónde tienes que acudir?* Chica, 16 años.
14. *¿Se podrían poner dos preservativos en vez de uno para dar o tener más seguridad?* Chico, 15 años.
15. *¿Si se le da la vuelta a un preservativo se puede utilizar, o hay que tirarlo?* Chica, 16 años.
16. *¿La píldora produce algún cambio corporal?* Chica, 15 años.
17. *¿Por qué la píldora no es aconsejable para algunas mujeres?* Chica, 15 años.
18. *¿Qué es más seguro utilizar condón o tomar la píldora?* Chica, 17 años.
19. *¿Es verdad que si utilizas la píldora te puedes quedar estéril?* Chica, 16 años.
20. *Si me quiero tomar la píldora y no quiero contárselo a mi madre ¿qué hago? ¿A dónde voy? ¿Tiene efectos secundarios?* Chica, 18 años.
21. *¿Es verdad que la píldora produce un descontrol hormonal?* Chica, 15 años.
22. *¿En qué consiste la píldora de las 24 horas (del día después)?* Chica, 17 años.
23. *¿Se puede utilizar la pastilla del día después como un anticonceptivo normal o sólo en casos especiales?* Chica, 16 años.
24. *¿Será tomar la pastilla del día después abortar?* Chica, 16 años.

Mitos y creencias erróneas que prevalecen:

- *La píldora anticonceptiva puede dejar estéril a una mujer o afecta al feto cuando la mujer se queda embarazada.*
- *Si uso ahora píldora, cuando quiera tener hijos no podré*
- *Para mayor seguridad es mejor ponerse dos preservativos*
- *El preservativo se puede usar más de una vez.*
- *El preservativo quita placer.*

Ciclo menstrual

1. *¿Es normal que cuando te viene el periodo te duelan mucho los riñones? Chica, 16 años.*
2. *¿Es posible que cuando te hayas quedado embarazada te siga viniendo el periodo? Chica, 17 años.*
3. *¿Es perjudicial el «tampax»? Chica, 15 años.*
4. *¿Por qué no puedo ponerme un tampón? Chica, 16 años.*
5. *¿Cuántos días se tiene que retrasar la regla para darte cuenta de que te has quedado embarazada? Chica, 16 años.*
6. *¿Puede retrasarse la regla sólo por el nerviosismo que se tiene después de una relación sexual? Chico, 16 años.*
7. *¿Por qué no se puede hacer el coito cuando las mujeres tienen la menstruación? Chica, 17 años.*
8. *¿En la primera vez a la mujer se le trastorna la menstruación? Chica, 15 años.*

Mitos y creencias erróneas que prevalecen:

- *No es bueno tener relaciones sexuales durante la regla.*
- *Tras la primera relación coital la regla sufre alteraciones.*

Relaciones sexuales y anticoncepción:

1. *Me gustaría saber los días más y menos fértiles que tenemos las mujeres según la regla.* Chica, 16 años.
2. *¿En qué días del periodo la mujer no se puede quedar embarazada?* Chico, 15 años.
3. *¿Cuáles son los días que con menos probabilidad te quedas embarazada?* Chica, 15 años.
4. *Cuando te estás preparando para el periodo, si mantienes relaciones sexuales ¿te puedes quedar embarazada?* Chica, 18 años.
5. *Si los días de menstruación no te viene la regla y lo haces ¿te puedes quedar embarazada?* Chica, 16 años.
6. *¿Es más probable quedarte embarazada teniendo la regla que no teniéndola?* Chico, 18 años.
7. *¿Hacerlo con una que tenga la regla sin preservativo es seguro?* Chico, 16 años.
8. *¿La chica puede quedar embarazada sólo si tiene la regla?* Chico, 15 años.
9. *¿Es verdad que cuando termina la regla puedes hacer el amor sin precaución y no puedes quedarte embarazada?* Chica, 15 años.
10. *¿Se puede quedar una chica embarazada en el tiempo o período que no tiene la regla?* Chico, 15 años.
11. *A mí practicar el sexo después de que la chica haya tenido la regla me funciona. ¿Es suerte que todavía no se haya quedado embarazada?* Chico, 16 años.
12. *Me gustaría información por si alguna vez quedo embarazada o contraigo alguna enfermedad. ¿A dónde voy?* Chica, 18 años.
13. *Cuando la chica es virgen ¿puede quedarse embarazada?* Chico, 15 años.
14. *¿Las mujeres se tienen que «correr» para quedarse embarazadas?* Chico, 15 años.
15. *¿Puede quedarse embarazada una chica si un chico la penetra sin condón, pero no eyacula?* Chica, 15 años.

16. *¿Es verdad que si haces el amor en la bañera no te quedas embarazada?* Chica, 16 años.
17. *Si te haces un lavado vaginal después de hacer el amor ¿es verdad que no te quedas embarazada?* Chica, 16 años.
18. *¿Te puedes quedar embarazada por vía anal?* Chica, 16 años.
19. *¿Es verdad que no te quedas embarazada haciendo posturas?* Chica, 15 años.
20. *Mientras una mujer está amamantando a un niño ¿puede quedar embarazada si realiza el acto sexual?* Chica, 15 años.
21. *¿Puedes quedarte embarazada practicando el sexo oral?* Chica, 15 años.
22. *¿Se puede quedar embarazada con sólo practicar el «petting»?* Chica, 15 años.
23. *¿Es malo tragarse el semen? ¿Te puedes quedar embarazada? ¿Te puede pegar alguna enfermedad?* Chico, 17 años.
24. *¿Te puedes quedar embarazada si tu pareja se ha masturbado en la vulva?* Chica, 18 años.
25. *Sin penetración pero desnudos y estar uno encima de otro, o sea, con los miembros genitales en contacto pero sin penetración ¿puede haber embarazo?* Chica, 18 años.
26. *¿Puede quedarse embarazada con el líquido que el hombre echa antes de correrse?* Chica, 15 años.
27. *¿Se puede quedar embarazada una chica que se baña con un chico en la bañera y los dos se corren?* Chica, 15 años.
28. *Si has mantenido alguna vez el acto sexual con tu pareja con la «marcha atrás» ¿puedes quedarte embarazada, porque antes de llover, chispea?* Chica, 16 años.
29. *Yo lo hice a pelo mi primera vez y la saqué cuando me fui a correr. ¿Tenía muchas posibilidades de haberse quedado embarazada?* Chico, 16 años.

Mitos y creencias erróneas que prevalecen:

- *Los días anteriores a la regla una chica no puede quedarse embarazada.*
- *Durante la regla no existe posibilidad de embarazo.*
- *Unos días después de la regla una chica no puede quedarse embarazada.*
- *Ingerir semen puede producir embarazo.*
- *La penetración anal puede provocar el embarazo.*
- *Si la chica es virgen no puede quedarse embarazada.*
- *Si la chica no llega al orgasmo no puede quedarse embarazada.*
- *Si no hay penetración no hay riesgo de embarazo.*
- *Si se hace el amor en la bañera no se produce el embarazo.*
- *La marcha atrás funciona como método anticonceptivo.*
- *La ducha vaginal evita el embarazo.*
- *Realizar el coito en diferentes posiciones evita el embarazo.*
- *Durante la lactancia una mujer no puede quedarse embarazada.*

Anticonceptivos:

Del total:	14,5%
Chicas	Chicos
69,5%	30,5%

Mitos y creencias erróneas:

8,2%	7,1%
------	------

Ciclo menstrual:

Del total: 4,1%

Chicas Chicos

71,9% 28,1%

Mitos y creencias erróneas:

• **Embarazo y ciclo menstrual:**

45,8% 39,0%

• **Relaciones sexuales durante la regla:**

23,3% 24,3%

**Embarazo, relaciones sexuales y
anticoncepción:**

Del total: 2,3%

Chicas Chicos

74,6% 25,3%

Mitos y creencias erróneas:

46,7% 52,3%

Coitus interruptus:

Del total: 1,1%

Chicas Chicos

76,9% 23,0%

Objetivos:

- *Conocer manipular la mayor parte de los anticonceptivos masculinos y femeninos que existen.*
- *Analizar los mitos y creencias erróneas sobre este tema.*
- *Aprender a colocar y retirar adecuadamente el preservativo masculino.*
- *Asumir la importancia y las consecuencias de una relación sexual arriesgada.*
- *Cuestionar las actitudes que llevan al rechazo por parte de los chicos de algunos métodos anticonceptivos, especialmente el preservativo masculino.*
- *Conocer los centros donde como adolescentes pueden recibir orientación y ayuda en caso de necesidad.*
- *Conocer el ciclo menstrual y el alto riesgo de embarazo que supone utilizarlo como referencia para mantener o no relaciones sexuales no protegidas.*
- *Cuestionar los falsos métodos anticonceptivos y el grave riesgo que supone para las chicas su utilización.*
- *Desarrollar habilidades sociales para la negociación del uso del preservativo*
- *Potenciar las relaciones sexuales placenteras sin riesgos.*

Contenidos:

- *Descripción y uso de los diferentes métodos.*
- *Métodos más aconsejables para adolescentes.*
- *Fiabilidad y posibles efectos secundarios de los diferentes métodos.*
- *La medicación postcoital.*
- *Estrategias para negociar el uso del preservativo.*
- *Descripción del ciclo menstrual.*
- *Mitos sobre el embarazo.*
- *Relación entre ciclo menstrual y embarazo.*
- *Relaciones sexuales placenteras no coitales.*

Intervención en el aula.

Primera sesión.

Para esta primera sesión dividimos a los adolescentes en cuatro grupos y repartimos a cada grupo un muestrario de anticonceptivos que contiene: diafragma, crema espermicida, preservativo femenino, píldora, medicación postcoital y D.I.U. Les dejamos unos minutos para que los vean y los manipulen a su gusto antes de empezar a explicar las características de cada método, su fiabilidad y forma de uso. De esta manera la gente más decidida abre la crema espermicida y se la pone al diafragma, comprueban lo muy lubricados que están los preservativos femeninos, etc.

Después analizamos cada método, siempre desde su posible doble función: evitar un embarazo no deseado y protegernos de las enfermedades de transmisión sexual.

Actividad: Manipulación de métodos anticonceptivos.

Clave: Identificación de conductas de riesgo.

Sugerencias: Utilización de métodos anticonceptivos reales.

Segunda sesión.

Esta sesión la dedicamos íntegramente al preservativo masculino. Primero explicamos sus características, fiabilidad, modo de empleo y retirada. Unas veces sale alguien voluntario a colocarlo en un falo de madera, que junto con los preservativos caducados que necesitemos nos proporcionan algunas marcas, y el resto del grupo hace observaciones sobre si lo ha puesto bien o mal. Otras, somos nosotros, quienes, aparentando experiencia, lo ponemos muy deprisa, pero cometiendo multitud de errores, como sacarlo de entre un manojito de llaves, abrirlo con los dientes, ponerlo del revés y luego darle la vuelta, y finalmente colocarlo sin sujetarlo por el extremo superior. Ellas y ellos tienen que adivinar los errores que hemos cometido. Cuando todo está suficientemente bien explicado repartimos un preservativo por persona que tendrán que colocar bien en dos dedos extendidos de la persona que tienen al lado o en el molde de madera. Al final de la sesión suelen jugar con ellos, los inflan como si fueran globos, salen al pasillo en el cambio de hora y lo muestran con entusiasmo a sus compañeras y compañeros de otros cursos. No faltan tampoco los comentarios sobre el olor y el lubricante. Para muchas personas es la primera vez que ven o desenvuelven un preservativo.

Tercera sesión

Antes de pasar a la explicación del ciclo menstrual planteamos siempre que todos esos métodos que hemos visto son imprescindibles sólo para un tipo de relación: aquella que implica penetración. Sin embargo, todas y todos podemos disfrutar de unas relaciones sexuales placenteras pero sin riesgos: las no coitales.

A través de preguntas y respuestas, a la manera socrática, vamos estableciendo nuestra definición de las relaciones sexuales que la gente y los medios de comunicación llaman *completas*. No es difícil concluir que una relación sexual completa es una relación sexual satisfactoria, y que la satisfacción no puede ser medida en función de si es coital o no, ni de la presencia, intensidad o ausencia de orgasmo.

Otra cuestión que se plantea es si el preservativo quita placer. Repartimos por el aula guantes de látex (comprados en el supermercado, no de cirujano) y les decimos que se dejen acariciar la mano, con los ojos cerrados. Les preguntamos si perciben las caricias o si es mucha la sensibilidad que se pierde. Después comprobamos la sensible diferencia de grosor entre un guante

de látex y un preservativo. Si con el guante de látex se percibían todas las sensaciones, con el preservativo que es más fino, obviamente se perciben con mayor nitidez.

Nosotros procuramos hacerles ver que este planteamiento es exclusivamente masculino. Una pareja debe tener la seguridad de que ni uno ni otro corre riesgos fácilmente evitables. Si queremos utilizar un método diferente al preservativo y que implique contacto directo entre el pene y la vagina, antes debemos presentar, los dos, un análisis de V.I.H. con resultado negativo. No es admisible que un chico presione a una chica para realizar la penetración sin preservativo, aunque él minimice el riesgo que eso conlleva, que para la chica siempre es doble. Para esto nos resulta fácil remitirles a la historia de *Silvia* del primer taller, donde la ausencia de método anticonceptivo incide negativamente en el desarrollo de su respuesta sexual. Un preservativo para la chica, como cualquier otro método anticonceptivo, se convierte en un facilitador de la relación y del desarrollo de su respuesta sexual. Durante una relación sexual es difícil que a un chico se le interrumpa el desarrollo de su respuesta sexual bruscamente, por un pensamiento relacionado con la seguridad de la relación, pero las chicas, si no se utiliza preservativo, u otro método anticonceptivo, efectivamente, pueden no sentir lo mismo, porque el desarrollo de su respuesta sexual se vea bruscamente interrumpido. «*No hay nada que más le impida disfrutar a una mujer que el miedo a quedarse embarazada*» dice M^a Luisa Lerer¹. Si el planteamiento de tener relaciones sexuales es de dos personas, proponer que sea sin la suficiente seguridad es un abuso de confianza, que con frecuencia unos se toman y otras, por miedo a perder a su pareja y otras razones, aceptan. En algunos cursos hemos encontrado chicos obstinados en que no se siente lo mismo con preservativo que sin él, y que decían que siempre intentan realizar el coito primero sin protección, y si la chica se niega, entonces se ponen el condón, pero muchas veces consiguen su primer propósito.

Por eso es fundamental trabajar sobre la asertividad y la autoestima, sobre todo en las chicas.

Finalmente explicamos todo lo relacionado con el ciclo menstrual, la ovulación y el riesgo tan grave que supone calificar de no fértiles los días del periodo, o los inmediatamente anteriores y posteriores.

¹ LERER, María Luisa. (1991) *Sexualidad femenina*. Barcelona: PlazaJanés.

SEXTO TALLER

El SIDA

Este es un *Taller* no demandado por el alumnado. Sin embargo, debido a la importancia que nosotros pensamos que tiene, lo programamos, aunque pueda parecer incongruente con la metodología. Sería difícilmente justificable que en la sociedad y la época que vivimos no reflexionáramos con adolescentes sobre este tema. Observamos claramente al trabajar sobre este tema la existencia de sobreinformación, pero no de análisis de la información, ni de actitudes que les puedan evitar verse afectados.

En la medida que consideran que mantienen pocas relaciones sexuales de pareja, o que en muchos casos es la primera pareja que tienen, piensan que están exentos de riesgo.

Al final del *Taller* o en los cuestionarios de evaluación suelen reconocer que creían que sabían lo necesario, pero que durante la intervención se han dado cuenta de que ignoraban hasta lo más imprescindible.

Análisis de las preguntas anónimas:

1. *¿Es verdad que el V.I.H. no es detenido por el condón? Chico, 15 años.*
2. *¿Cómo se transmiten las enfermedades como el SIDA y pueden permanecer en el cuerpo de una persona transmitiéndolo y a ella no se le declara? Chica, 15 años.*
3. *¿Cuándo se puede ver que tienes SIDA y cuáles son sus síntomas? Chico, 15 años.*
4. *¿Cuáles son los medios de transmisión del SIDA? Chico, 15 años.*
5. *¿Se puede contagiar el SIDA mediante la saliva? Chico, 17 años.*
6. *¿Se puede contagiar el SIDA sólo por besarse? Chica, 15 años.*
7. *¿Se puede pegar el SIDA por la masturbación recíproca (pareja)? Chico, 15 años.*
8. *¿Se transmite el SIDA por chupar los órganos genitales? Chico, 16 años.*
9. *¿Se puede contagiar el SIDA a través de la penetración anal? Chico, 16 años.*
10. *¿Se puede contagiar alguien del SIDA si traga semen? Chica, 16 años.*
11. *¿El SIDA se contagia con una sola vez? Chica, 15 años.*
12. *¿Por qué dicen que el SIDA es cosa de homosexuales? Chico, 15 años.*

SIDA:

Del total:	3,2%
Chicas	Chicos
40,2%	59,8%

Objetivos:

- *Erradicar mitos y creencias erróneas.*
- *Conocer las principales formas de transmisión de V.I.H.*
- *Conocer las distintas etapas de la evolución de una persona seropositiva.*
- *Criticar el concepto de grupos de riesgo.*
- *Potenciar las habilidades sociales que conduzcan a relaciones sexuales lo más seguras posible.*
- *Fomentar las actitudes de solidaridad con las personas afectadas.*

Contenidos :

- *El V.I.H.*
- *Diferencia entre persona seropositiva y enfermo.*
- *Formas de transmisión del SIDA.*
- *Evolución a partir de la transmisión.*
- *Conductas de riesgo frente a grupos de riesgo.*
- *Asertividad y autoestima.*
- *Estrategias para la negociación del uso del preservativo.*
- *Solidaridad con personas seropositivas y enfermas.*

Intervención en el aula.

Primera sesión.

Comenzamos con un juego que nos ofreció ASIMA, el Comité Antisida de Málaga. Repartimos una cuartilla, en la que tienen que hacer un dibujo simpático, y un preservativo por persona, en este caso de diferentes colores y aromas, que deben inflarlo como si fuera un globo y hacerle un nudo. Haciendo un pequeño corte en la cuartilla deben pasar el nudo del preservativo por él. Cuando todos están preparados se les dice que tienen que intentar cambiar su dibujo y su preservativo con los miembros del grupo que quieran. El cambio no debe ser de manera mecánica. Tienen que valorar lo que ofrecen o lo que quieren conseguir, de manera que si no les gusta lo que se les ofrece o la forma del ofrecimiento, deben negarse al cambio. Sin embargo, si lo que se les ofrece, o el modo con que se les ofrece, es de su agrado, pueden aceptar. Una vez que aceptan un cambio, pueden seguir con nuevos intentos de la misma manera. A dos personas del grupo se les dan tarjetas de cartulina de color rojo, tantas como miembros tenga el grupo, repartidas en dos mitades. Cuando se produce un cambio en el que participa una persona con tarjetas, tiene que entregar la mitad de las que tenga. Y así sucesivamente, de tal manera que al cabo de diez o quince minutos de juego casi todos los miembros del grupo acaban con tarjeta.

Cuando les decimos que se imaginen que con las personas que han cambiado han tenido una relación sexual no protegida, y que quienes tienen tarjeta roja habrían resultado contagiados por el V.I.H, a pesar de lo evidente que era el juego, hay reacciones de sorpresa, malhumoradas y a veces, incluso de rabia.

Este juego sirve de ejemplo para ver cómo se transmite el SIDA. Se puede reconstruir el juego desde el principio y establecer la línea de transmisión de unos a otros. También es comparable a los juegos de seducción que practicamos cuando buscamos relacionarnos sexualmente con otras personas.

Seguimos con una «lluvia de ideas» sobre las formas de transmisión del virus. A continuación explicamos la veracidad o falsedad de las posibles formas de contagio no relacionadas con las relaciones sexuales, como son el intercambio de saliva, el contacto con sangre infectada, el uso de jeringuillas, las transfusiones sanguíneas y la transmisión de la madre al

feto. Después nos centramos en las relaciones sexuales, señalamos las relaciones placenteras carentes de riesgo y las que lo comportan, y hablamos de cómo evitarlo.

Actividad: Juego con preservativos de diferentes colores y sabores.

Clave: Seguimiento la infección desde una persona a un grupo de personas.

Sugerencias: Role playing de propuesta de relaciones.

Segunda y tercera sesión.

Estas dos sesiones giran en torno a varios role playing que resultan muy ilustrativos.

Para recrear estas situaciones pedimos que salgan voluntariamente un chico y una chica. Cuando no hay ofrecimientos, hacemos sorteo.

Primera situación.

María y Pedro se conocen desde hace un mes, cuando les presentaron unos amigos. Desde entonces han salido varias veces. Una noche que han salido de copas *María* le propone a *Pedro* subir a su casa. *Pedro* acepta encantado. Una vez en casa de *María* ponen música y se sirven otra copa. *María* le dice a *Pedro* que quiere hacer el amor con él. A *Pedro* le parece muy bien y saca una cajita con dos preservativos. *María* le responde que no hacen falta, que ella está tomando la píldora y que no se va a quedar embarazada.

A partir de aquí continúan con la situación. Las instrucciones que les damos es que tienen que procurar convencer a su pareja; ella para hacerlo sin preservativo, él para utilizarlo.

Cuando finalizan se les aplaude y se les pregunta por las dificultades que hayan tenido.

El resultado, como es lógico, depende de la capacidad de convicción de cada actor o actriz. Pero en este ejemplo concreto la mayoría de las veces la chica convence al chico. Y aunque el desenlace fuera otro reconocen que la mayoría de las veces en este supuesto la chica acabaría convenciendo a su pareja.

Nosotros analizamos todas las posibilidades posibles empezando por la que haya resultado:

- Relación sin condón.

- Relación con condón.
- No hay acuerdo.
- Relación no coital.

Después revisamos los argumentos a favor del uso del preservativo y como el día anterior insistimos en la absoluta necesidad de utilizarlo.

Consideramos fundamental que también los chicos aprendan a defender el uso del preservativo.

Segunda situación .

Ana y *Luis* son dos compañeros de estudios que están en una fiesta. Después de bailar y charlar toda la noche él le ofrece ir a su casa, que comparte con otros compañeros de estudios. Ponen música, se sirven una copa y poco tiempo después *Luis* le propone que hagan el amor. Ella acepta. *Luis* va a buscar preservativos y vuelve diciendo que no están, que alguno de sus compañeros ha debido cogérselos. No obstante le dice que hace poco tiempo, con motivo de una operación, le hicieron la prueba del SIDA y que el resultado fue negativo. Desde entonces no ha tenido relaciones con nadie. *Luis* le muestra ese papel.

Entre las instrucciones que le damos al chico está preguntarle cuánto tiempo le falta a ella para que le venga la regla. A ella le decimos que sabe que le faltan sólo dos o tres días.

Como en el caso anterior analizamos el resultado del role playing y otros posibles. Es frecuente que acaben sin acuerdo o con relación no coital.

Cuando les preguntamos, al analizar la opción de relación coital sin preservativo, si además de quedar embarazada la chica habría corrido el riesgo de contraer el SIDA suelen decir que no.

Este *role playing* está pensado para explicar las distintas fases del desarrollo del SIDA, desde el periodo ventana a la fase de SIDA propiamente dicha. Cuando en otras ocasiones les hemos explicado esto, sin haber recurrido antes a la escenificación, les parece demasiado científico, aunque nos esforcemos en que no lo sea, y no suelen prestar la atención suficiente. De esta manera, al haber incurrido en el error de considerar que no había riesgo de contagio, suelen estar más pendientes.

Aparte de la verosimilitud del planteamiento de la historia, es una práctica más de negociación en torno a una relación sexual.

Después de cada una de las escenificaciones anteriores solemos plantear estas preguntas:

¿Si ella resultara afectada quién sería responsable?

¿Si él resultara afectado quién sería responsable?

En general se producen discusiones interesantes sobre este tema. Nosotros solemos remitirles al juego con el que empezamos la sesión y recordarles que como en el juego nuestros personajes han tenido la posibilidad de decir que no, si lo que se les ofrecía, o el modo con el que se les ofrecía no les gustaba. Sabemos no obstante, y lo decimos, que es más fácil decir que no a quien en clase te ofrece un dibujo atado a un preservativo, que rechazar a alguien después de una noche de copas.

Tercera situación:

Sandra y Manuel son una pareja de adolescentes que lleva un año saliendo. La relación afectiva entre ellos va muy bien, hablan mucho y se divierten mucho juntos. Por lo que al sexo se refiere, hace tiempo ya que pasaron de los besos y las caricias a otros juegos, pero sin llegar a la penetración. *Manuel* últimamente insiste mucho en dar ese paso y *Sandra*, al parecer, no está muy decidida.

En las instrucciones que les damos por separado, a él le decimos que debe intentar convencerla de que no se preocupe por el tema del embarazo, pues lleva preservativos. A ella le decimos que debe esperar a que él insista y luego argumentar que primero tiene algo que decirle: es seropositiva.

El resultado de esta escenificación suele ser muy variado, pero lo más interesante es el debate que se establece después. Unos dicen que ella tenía la obligación de haberlo dicho antes. Otros, que si lo hubiera dicho antes, habría corrido el riesgo de que él la dejara, pues todavía no tenían suficiente confianza entre ellos.

A partir de aquí sometemos varias cuestiones a discusión:

¿Una persona seropositiva puede tener una relación de pareja sin que esto suponga necesariamente riesgo para otra persona?

¿Es posible que una persona seropositiva, que se haya visto rechazada por ello, no diga que lo es y utilice siempre preservativos? ¿Sería censurable esta conducta?

¿No es más arriesgado mantener una relación no protegida con una persona que ni siquiera ella misma sabe que puede ser seropositiva?

Si una persona amiga nuestra comienza una relación con otra que nosotros sabemos que es seropositiva ¿le explicaríamos la situación aun pensando que esto pueda suponer una injerencia en su incipiente relación?

Si esa misma persona nos cuenta que su pareja es seropositiva y nosotros le decimos que lo sabíamos pero que no queríamos interferir ¿podría reprocharnos nuestro silencio?

Está claro que ni siquiera las personas adultas nos pondrían de acuerdo en esto.

OTROS RECURSOS

Cada día decoramos el aula con múltiples fotografías relacionadas con la sexualidad, que obtenemos de revistas de publicación mensual, tradicionalmente consideradas femeninas, y de suplementos semanales. Disponen de un cuestionario donde anotan lo que les sugieren. Algunas veces las utilizamos como un recurso más al comienzo de un taller. Les decimos que elijan la imagen que más les guste y la que menos, luego explican las razones de su elección. Es también para nosotros un recurso para analizar sus ideas previas y actitudes ante determinados aspectos de la sexualidad.

Frente a una fotografía de dos ancianos varones besándose una chica escribió:

Aunque no quiera (y estoy a favor de los homosexuales) me da asco ver a los homosexuales besándose, y más si son dos viejos como esos.

Hay varias de prostitutas, una de ellas incluso contaba parte de su vida, pero los comentarios sobre estas fotografías en ningún momento mostraban la más mínima tristeza o solidaridad, sino insultos, por parte de los chicos, e indiferencia, por parte de las chicas.

También disponemos de una nutrida biblioteca sobre sexualidad que siempre está en el aula. Pueden sacar los libros que quieran y llevarlos a casa. Estos son los títulos de que disponemos:

Arnedo, Elena. (Ed.) (1997) *El gran libro de la mujer*. Madrid: Temas de hoy.

Balaï sch, Jean -Kersvasdoué, Anne de (1998) *Cuestiones de hombres*. Madrid: Alianza.

Birke, L.-Gardner, K. (1983) *¿Por qué sufrir? La regla y sus problemas*. Barcelona: LaSal, edicions de les dones.

Colectivo del libro de salud de las mujeres de Boston (1982) *Nuestros cuerpos, nuestras vidas*. Barcelona: Icaria.

Confort, Alex (1991) *El placer de amar*. Barcelona: Blume

Confort, Alex - Confort, Jane (1980) *El adolescente. Sexualidad, vida y crecimiento*. Barcelona: Blume.

Dexeus, Santiago (1986) *La contracepción, hoy*. Barcelona: Salvat.

Equipo Aula Abierta. (1991) *Sexualidad y vida sexual*. Barcelona: Salvat.

- Fenwick, E. - Walker, R. (1995) *Cómo funciona el sexo*. Barcelona: Ediciones B.
- Gale, J. (1993) *Información sexual para jóvenes*. Salamanca: Lóguez Ediciones.
- Giommi, R. - Perrotta, M. (1993) *Programa de educación sexual. 11-14 años*. León: Everest.
- Giommi, R. - Perrotta, M. (1993) *Programa de educación sexual. 16-18 años*. León: Everest.
- Harris, R. - Emberly, M. (1996) *Sexo... ¿qué es?* Barcelona: Serres.
- Hite, Shere (1977) *El informe Hite sobre la sexualidad femenina*. Barcelona: Plaza-Janés.
- Hite, Shere (1992) *El informe Hite sobre la sexualidad masculina*. Barcelona: Plaza-Janés.
- Kersvasdoué, Anne de (1991) *Cuestiones de mujeres*. Madrid: Alianza.
- Kunstmann, Anje (1990) *Información sexual para chicas*. Salamanca: Lóguez Ediciones.
- Labrador, F. (Ed.) (1994) *Guía de la sexualidad*. Madrid: Espasa Calpe.
- Lerer, María Luisa (1991) *Sexualidad femenina*. Barcelona: Plaza-Janés.
- Martín, Concepción. (1995) *Ir al ginecólogo*. Madrid: Temas de hoy.
- Master, William - Johnson, Virginia - Kolodny, Robert (1987) *La sexualidad humana*. Barcelona: Grijalbo.
- Mayle, P. -Robins, A.(1984) *Aún no queremos ser padres* . Barcelona: Grijalbo.
- McBride, Will - Fleischhauer-Hardt, Helga (1979) *¡A ver!* Salamanca: Lóguez Ediciones.
- Ochoa, Elena (1993) *200 preguntas sobre sexo*. Madrid: Temas de hoy.
- Pérez Conchillo, María - Borrás, Juan José (1996) *Sexo a la fuerza*. Madrid: Aguilar.
- Reinisch, J.M.-Beasley, R. (1992) *Nuevo informe Kinsey sobre sexo*. Barcelona: Paidós.
- Rubí, M.L.(1996) *Los anticonceptivos*. Madrid: Aguilar.
- Schneider, S. (1995) *El libro de las chicas*. Salamanca: Lóguez Ediciones.
- Thomas, J. (1991) *Preservativo. Manual de uso* . Barcelona: Ediciones de la tempestad.
- Tordjman, Gilbert (1984) *Realidades y problemas de la vida sexual*. Barcelona: Argos Vergara.
- Urruzola, María José (1991) *Aprendiendo a amar desde el aula* . Bilbao: Maite Canal.
- Urruzola, María José (1992) *Guía para chicas*. Bilbao: Maite Canal.

Varios (1984) *Enciclopedia de la vida sexual*. Barcelona: Argos Vergara.

Wachter, O. (1988) *Se acabaron los secretos*. Barcelona: Grijalbo.

Para animarles a sacar libros, antes tenemos que explicar un poco qué tiene de interesante cada uno. Eso solemos hacerlo en los minutos de comienzo de una sesión o al final. A veces lamentan no haberlos tenido más tiempo. Algunos los enseñan en casa. No obstante observamos que cada año sacan menos libros.

Otro ejercicio interesante que les pedimos es la composición de un relato. Tienen que imaginarse que, a su edad, se quedan embarazadas o dejan embarazada a la chica con la que salen. Les pedimos que nos cuenten desde que sospechan del posible embarazo hasta que, en el caso de seguir adelante, el bebé tiene un año de vida. En general describen los malos ratos al confirmar el embarazo y el decírselo a sus padres. Pero una vez tomada la decisión de seguir adelante con frecuencia plasman una situación de felicidad permanente. Son bastantes más los relatos de chicas que planean seguir con el embarazo que los que decidirían interrumpirlo. Los chicos se muestran sorprendidos por la noticia, pero lo van asumiendo. Respecto a la interrupción o continuación del embarazo, suelen preferir lo segundo y se muestran bastante respetuosos con una decisión de la chica contraria a la suya.

Veamos dos ejemplos:

Chica, 16 años en marzo de 1997.

Al llegar a casa, con cara de que nos había pasado algo, le dijimos que se sentara y yo, con mis manos temblorosas y con la cabeza agachada, le puse el Predictor encima de la mesa. No sabía cuál iba a ser su reacción. Cogió el aparato, lo miró y tras varios minutos, suspiró y dijo: — Siempre tendrás mi apoyo.

Me abrazó y rompimos a llorar. El se quedó mirándonos. Mi madre le extendió sus brazos y él con la cabeza agachada la abrazó llorando. (...)

Cuando salimos a la calle sentí cómo algo por dentro me decía que si nacía ese bebé sería el fruto de una noche romántica y de un amor que existía entre los dos. Tal como lo pensé, así se lo dije y su reacción fue como la esperaba: una sonrisa y una abrazo. (...)

Al rato subimos a casa donde habíamos dejado a nuestros padres hablando del tema. Me dirigí a ellos y les dije: —Queremos tener ese hijo porque si nos acostamos, fue porque nos queremos.

Sus padres me miraron de una forma extraña y con sus brazos abiertos se dirigieron a mí diciendo: —Tenéis que luchar mucho a partir de ahora. Nunca agaches la cabeza y ve siempre mirando con la cabeza bien alta.

Sus palabras me conmocionaron. Y de repente dijo: —Bueno, esto hay que celebrarlo, que vamos a ser abuelos ¿no?

A partir de ese día te das cuenta de verdad quién es tu amigo. Eso ya nos lo habíamos imaginado y además casi nadie de los que nos rodeaban nos dieron la espalda. (...)

Las noticias habían corrido muy deprisa y más si dan lugar al cuchicheo. Lo que más me importaba es que la gente con la que me codeaba me aceptaron como siempre. Mis amigas se disculparon por no haber tenido el coraje de haberme llamado cuando se enteraron. Cuando se enteraron me cogieron con tanto ahínco que sus palabras sobraban. A lo largo del curso me demostraron solidaridad, amor y comprensión. Jamás noté en mi propia persona ni un mal gesto ni una mala cara.(...)

Y llegó la hora de ponerse de parto. Todo fue maravilloso. Tras varios días en el hospital salí con mi hija entre los brazos, con él a mi lado y rodeada de las personas que siempre me habían apoyado en los mejores y peores momentos.

Al verle la carita a esa niña me sentía con más fuerza aún para seguir adelante y me sentí orgullosa de haber tomado aquella decisión. Todo nos esperaba en casa. Ahora mis muñecas con las que yo jugaba antes, eran con las que iba ella a jugar ahora, y yo iba a tener una de verdad.

Por las tardes él venía a recogernos y salíamos a dar un paseo e ir a su casa para que allí la vieran.

La parte económica nunca fue un problema, pues le compraban las cosas quien podía y nunca dio lugar a discusiones, pues siempre teníamos un gran apoyo por las dos partes.

Cuando comenzamos los estudios enseguida comenzamos a trabajar y vimos que lo que queríamos era estar juntos. Nos casamos y ahora sí que disfrutamos los dos de nuestra hija.

Chico, 15 años en abril de 1997.

Hoy en día todavía recuerdo cuando hice por primera vez el amor, y supongo que nunca se me olvidará.

Fue en abril, un sábado por la noche. Fuimos a la discoteca a divertirnos un poco. Ella se puso un vestido muy bonito y muy escotado. Allí, en la discoteca, empezamos a bailar y a beber como unos desesperados, ya que veíamos que todo el mundo hacía lo mismo.

A la una menos cuarto le pregunté que a qué hora tenía que regresar a casa y ella me contestó que no tenía hora de llegada, porque les había dicho a sus padres que se iba a quedar en casa de una amiga.

Cuando se empezó a ir la gente nosotros salimos a dar un paseo por el parque. Allí estuvimos hablando del viaje que iba a hacer con sus padres esas vacaciones. Ella me dijo que me iba a echar de menos y que me iba a hacer un regalo de despedida. Yo me estuve preguntando todo el paseo cuál iba a ser ese regalo, y de buenas a primeras me pregunta si llevo encima preservativos, y antes de decirle que no los tenía ya estábamos en el césped tumbados tocándonos mutuamente hasta llegar, propiamente dicho, a la penetración a pelo.

Cuando pasó la noche y llegó el día ella se fue un poco mosqueada por lo del preservativo, y a mí mas o menos me pasó lo mismo.

Al cabo de pocos días llegó aquél en que ella se tenía que ir con sus padres y yo quedarme más solo que la una. Pero yo tenía la esperanza de que tarde o temprano ella volvería conmigo.

Finalmente terminó ese verano, que a mi me pareció una eternidad. Por fin ella llegó a su casa. Yo la estaba esperando al lado de un árbol que había enfrente. Cuando llegó yo la vi y ella me vio, y justo en ese momento se puso a llorar como si le hubiera muerto alguien. Ella me dijo con la mirada y con un simple gesto que quería hablar conmigo más tarde.

Llegó la tarde y ella vino a buscarme por medio de un amigo mío. Yo fui con ella y le pregunté que qué le había pasado antes y ella me contestó que estaba embarazada. Al

decirme esto yo me quedé en blanco y sin poder hablar durante unos segundos. Al pasar esos segundos le pregunté que qué haríamos y que si estaba bien. Ella me contestó que ya se lo había dicho a sus padres y que se lo habían tomado muy duro. Al ver esta situación no tuve más remedio que decírselo a mis padres. Fuimos los dos juntos y cuando entramos en casa no se sorprendieron mucho de verla ya que tenían sospechas de que yo estaba saliendo con una chica. Cuando terminé de presentarla, de buenas a primeras les expliqué lo sucedido, y ellos sorprendidos pero de buen humor, nos dijeron que no nos preocupáramos, que ellos nos echarían una mano con el bebé hasta que nosotros en el futuro pudiéramos cuidarlo. Mi novia se alegró al ver lo bien que se lo tomaron.

Los días pasaron y a mí se me pasó por la cabeza el decirle que abortara, ya que la veía muy preocupada por el asunto. Ella me dijo que a ella también le había pasado lo mismo, pero que a pesar de todo ella quería criarlo, conmigo o sin mí. Y yo le contesté que yo quería estar con ella pasara lo que pasara, y ella me lo agradeció con un gran beso. Pasaban los días y yo iba a visitarla muy a menudo a su casa . Cuando yo estaba allí sus padres no me recibían bien, al contrario del comportamiento de mis padres con mi novia, pero eso no me preocupaba, ya que yo estaba a su lado.

Mis padres igual que los de mi novia nos apoyaron en seguir con los estudios ya que ese era el mejor camino para tener un buen trabajo y poder criar a nuestro bebé.

Por fin pasaron los largos nueve meses y el bebé nació perfectamente. Era niño, tal como yo quería, era y es muy guapo y muy grande. Mi madre decía que se parecía a mi cuando era chico, pero como todos sabemos eso lo dicen todas las madres.

Mi vida cambió por completo con el nacimiento del bebé. Los estudios fueron de mal en peor y cuando sacábamos al niño a pasear la gente nos miraba como si fuéramos de otro planeta, aunque todo esto fue mejorando cada día que pasaba.

Hoy en día vivimos muy felices gracias a la ayuda de nuestros padres y a la de los vecinos, ya que estos nos echan una mano cuando nos hace falta.

EVALUACIÓN.

El *Taller de sexualidad* lo hemos evaluado de diversas formas. Una de ellas ha sido proponiendo un cuestionario cerrado en el que se les preguntaba por diversos aspectos del *Taller*. Esta es una selección, tanto de preguntas, como de respuestas.

¿El método empleado ha sido el adecuado? ¿Por qué?

Sí. Porque nos respondíamos las dudas nosotros mismos. Chica, 15 años.

Sí. Porque no ha sido sólo charlas sobre esos temas, sino que hemos hechos juegos y nos hemos reído mucho. Chico, 16 años.

Sí. Podíamos hablar, preguntar, y exponer nuestras ideas sin que nadie tuviera tabúes. Chico, 16 años.

Sí, porque es una forma ni muy seria para los adolescentes ni muy dislocada. Chica, 17 años.

No, porque casi siempre se hacía lo mismo, «lo de las preguntas». Chica, 17 años.

Porque el profesor explica y plantea problemas y luego los alumnos en un debate sacan a relucir su ideas y consiguen sacar una solución entre ellos. (En otros casos no hay solución). Chico, 16 años.

Pienso que en algunas sesiones, como la de la masturbación debería de haber hablado cierto tiempo chicos y chicas en clases distintas. Chica, 16 años.

Se ha sido neutral en todos los aspectos y no se ha impuesto ningún tipo de ideología. Chica, 16 años.

¿EL vocabulario que se ha utilizado ha sido adecuado? ¿Por qué?

Se utilizaban palabras que a veces nos da reparo decir, pero ha sido como una liberación del tabú. Chica, 16 años.

Sí. Sencillo, claro y contundente. Chico, 16 años.

Sí, porque era específico y técnico. Chico, 17 años.

Sí. Se hablaba como lo solemos hacer nosotros, pero sin grosería, sin mal vocabulario. Chico, 16 años.

No. Era muy técnico. Chica, 17 años.

Sí, porque hemos utilizado los dos tipos el científico y el que la gente utiliza en la calle. Chica, 15 años.

Sí. Desde el principio os habéis expresado diciendo las cosas tal y como son, y así, cuando a una le tocaba hablar, o simplemente oír, ya no se cortaba. Chica, 16 años.

Más o menos, porque han faltado palabras vulgares. Chica, 17 años.

Porque las palabras que se decían primero eran cultas, y luego se decían las que nosotros usamos normalmente. Chico, 16 años.

¿Cuál ha sido el Taller más interesante? ¿Por qué?

El de la masturbación y anticonceptivos, porque en el tema de la masturbación siempre nos hemos sentido cortados a la hora de hablar, pero ahora lo consideramos como algo normal y natural. Tenemos ya pocos tapujos sobre eso. El tema de los anticonceptivos ha sido muy práctico. Si aprendemos y jugamos con esos productos le perdemos el miedo a la primera vez que lo vemos o lo tocamos. Ahora sabemos qué son y cómo debemos utilizarlos. Chica, 16 años.

El de anatomía porque ahora sé cómo gozar y dónde me tengo que tocar "o me tienen que tocar". Chica, 17 años.

El de SIDA. Para mí ha sido el más fructífero y satisfactorio puesto que apenas tenía conocimientos sobre ello. Chico 16 años.

Me han interesado todos, aunque en todos ha habido cosas fuertes para mí, pero me siento feliz al saber que sé algo más para cuando me pasen estas cosas. Chica, 15 años.

Del Taller de Anatomía me gustó...

Haber visto mis órganos externos femeninos. Chica, 16 años.

Hacer los órganos de la mujer y del hombre por dentro ya que hay personas que no saben lo que tienen. Chica, 17 años.

La plastilina. Chico, 16 años.

El darle luz a la anatomía femenina ¡tan escondida! Chico, 16 años.

Del Taller de Respuesta sexual me gustó ...

Las distintas respuestas de mi cuerpo. Chico, 15 años.

Todo. Fue una manera de ver una relación sexual «científicamente». Chico, 16 años.

Pero no me gustó...

Que me dijese que no era todo como en las películas. Chico, 17 años.

Saber que no siempre se llega al orgasmo a la vez que tu pareja. Chico, 15 años.

Del Taller de Masturbación me gustó...

Que la mujer se puede masturbar igual que el hombre. Chica, 17 años.

El ver que la masturbación no tiene por qué ser nada malo y que no me tengo que avergonzar si algún día la practico. Chica, 16 años.

Que se puede ser sincero y responder que sí te masturbas. Chico, 15 años.

Pero no me gustó ...

Que la mayoría de las chicas dijese que no se masturbaban. Chico, 16 años.

Pues que los chicos creen que es una obligación. Chica, 17 años.

Que se tocara este tema. Chica, 16 años.

Cuando los niños empezaron a decir que todas las chicas nos masturbábamos, siendo mentira. Chica, 17 años.

Que los niños sean tan retorcidos mentales, pero qué le vamos a hacer. Chica, 16 años.

Que las niñas son o muy santas o muy mentirosas. Chico, 16 años.

Del Taller de Anticonceptivos me gustó ...

Por la gran cantidad de material del que dispusimos. Chica, 16 años.

Poder ver y manipular los distintos métodos anticonceptivos y saber cómo se usan. Chica, 17 años.

Charlas y juegos entre la clase y el profesor y «pasos» para poner un condón. Chico, 16 años.

Saber los múltiples anticonceptivos de la mujer y la experiencia de haber tocado un preservativo masculino y femenino por primera vez. Chica, 16 años.

Pero no me gustó...

Tener que tocar los condones, demasiado aceitosos. Chica, 17 años.

Que no nos dieran suficientes condones para..., y la actitud de los alumnos de hacer el imbécil, inflando condones como diversión. Chico, 17 años.

Del Taller de SIDA me gustó ...

Fue interesante y aportó ideas nuevas. Nos divertimos durante la representación.
Chico, 15 años.

Ver a mis compañeras inflando condones. Chica, 16 años.

Jugar con los preservativos, y encima de mi color preferido. Chica, 15 años.

La información sobre las etapas de esta enfermedad. Chica, 16 años.

Pero no me gustó ...

Algunas de las opiniones del grupo. Chica, 15 años.

Por una parte está bien que sea el último tema, pero es que es bastante triste. Chica, 17 años.

Cuando tuvimos que inflar los condones. Chica, 15 años.

¿Ha influido el Taller de sexualidad en vuestras relaciones dentro del grupo durante estos días? ¿Cómo?

Ahora tenemos más confianza, hablamos de más temas sin vergüenza ninguna; por ejemplo, el tema de la masturbación era un tema prohibido, absolutamente nadie hablaba de ello, excepto los niños, que de vez en cuando surgían con algún comentario. Ahora lo vemos más normal, sobre todo las chicas. Chica, 16 años.

Sí, ahora en la clase no se habla más que de sexo. Chico, 16 años.

Nos ha liberado y nos ha dado como una especie de autorización para hablar de sexualidad. Chica, 16 años.

¿Qué ha supuesto para ti el Taller de sexualidad?

Me ha resuelto muchas cosas aunque todavía no he pensado en masturbarme ni nada, eso lo veo yo en el caso de desesperación y yo no estoy en ese caso. Ya sé lo que debo hacer a la hora de hacer el amor y si hay algún fallo. Chica, 16 años.

Mejor conocimiento de los órganos sexuales del hombre y de la mujer. He aprendido curiosidades de ambos órganos. Ha desaparecido mi vergüenza al hablar de ciertos temas. Ya sé que masturbarse no es malo (antes pensaba lo contrario). A partir de ahora tendré más precaución en las relaciones que tenga, usando anticonceptivos. Al principio del Taller no tenía ni idea de cómo eran los órganos externos e internos del hombre y de la mujer, ni siquiera sabía todas sus funciones. Ahora lo tengo todo mucho más claro y estoy más segura de todo. Chica, 15 años.

El aprender cosas sobre la mujer que yo jamás sabría si no hubiera sido por el Taller.
Chico, 15 años.

Muchas respuestas que ignoraba que las tuviera en el instituto por mis profesores.
Chico, 17 años.

Más conocimientos. Más seguridad. Menos miedo. Chico, 19 años.

Un alivio para las cosas que no sabía. Chica, 16 años.

Conversación con mi madre con toda libertad y hablar del sexo como si fuera con otro cualquiera. Chica, 16 años.

Más información. Mi primera masturbación. Chico, 16 años.

Aprender cosas sobre mi cuerpo. Despejar las dudas en torno a la masturbación, que sólo pensaba que hacían personas escogidas, y no tiene por qué ser así. Ha sido coger confianza conmigo misma al reconocer mis actitudes. Chica, 15 años.

¿Te has sentido especialmente bien en algún momento? ¿Cuándo?

Sí, cuando he visto las intervenciones y las exposiciones de ideas. Unos chicos de quince y dieciséis años hablando de sexo con tranquilidad y confianza. ¡Increíble! Chica, 16 años.

Sí, cuando dijo que el pene no era importante si es más grande. No es que el mío sea chico, pero pensaba que era mejor más grande. Chico, 15 años.

Sí, cuando se reflejaba algo que me había pasado. Chica, 16 años.

Sí, cuando aprendes algo, y cuando el profesor dijo «si no quieres, no lo hagas», te da confianza. Chica, 15 años.

¿Te has sentido mal en algún momento? ¿Cuándo?

No mal, pero incomoda al principio del taller de masturbación, pero después, ya no. Incómoda conmigo misma, no con los demás; me sentía culpable, pero después se me quitó al tratar el tema con esa naturalidad y dándole un sentido. Chica, 16 años.

Sí, cuando hicimos el primer día el juego ese de números me sentí muy mal, de verdad, creo que no teníais que habernos obligado a todos a hablar delante. Muy mal. Chica, 15 años.

Cuando se meten tanto con los homosexuales y las lesbianas. Chica, 16 años.

Sí, en el de la primera vez, porque quizá yo me dejé llevar un poco por el otro, aunque nunca he llegado a arrepentirme. Chica, 17 años.

Cuando me di cuenta que había pasado situaciones de riesgo. Chica, 15 años.

¡Sí!, en el Taller de SIDA. ¡Tengo pánico a esa enfermedad!. Chico, 16 años.

Sí, cuando teníamos que colocar el preservativo en los dedos de otro. No sé por qué pero me sentía ridícula. Chica, 17 años.

¿Ha habido algo del Taller que crees que te ha hecho daño? Explícalo.

Sí, que las relaciones de mi pareja no son las mismas, él intenta seguir las instrucciones del taller, no lo que él siente. Chica, 16 años.

Sí, cuando se hablaba de la penetración cruzaba las piernas porque me dolía. Chica, 16 años.

¿Ha influido o va a influir en tu sexualidad? ¿Cómo?

Sí, cuando antes me masturbaba me sentía culpable, ahora no. Chico, 16 años.

Que no será como pensaba que sería. Habrá más juegos y menos coito. Chica, 16 años.

Sí, hay cosas que no voy a dejar que sucedan. Chica, 17 años.

Sí, ahora sin protección no realizo el coito. Chica, 16 años.

Sí, no dejándome llevar por las películas y actuar tomando yo mis propias decisiones. Chico, 17 años.

En el caso de que tengas pareja ¿ha influido el Taller en vuestra comunicación?

Sí. Ha influido muchísimo, ya que a pesar de mi vergüenza, nos comunicamos mejor. Me dice y hace cosas que antes jamás hubiera podido hacer, y a mí me pasa lo mismo. Ahora hay más confianza y un poco menos de miedo a la intimidad, aunque todavía no hemos llegado a nada serio, quiero decir que todavía no hemos llegado a nada de lo que se suele hacer normalmente con tu pareja. Chica, 16 años.

Sí mucho. Intentando hablar con él muchas cosas de las que antes no sería capaz de hablar. Chica, 16 años.

Si tus padres no vinieron a la reunión, ¿sabes por qué?

No pudieron venir, pero les hubiera gustado mucho. Chica, 16 años.

Se quedaron con las ganas y diariamente me preguntan lo que damos. Chica, 15 años.

Porque a mi padre no le van estos temas. Chico, 16 años.

¿Has contado el Taller en casa? ¿Cómo han sido sus reacciones?

Normales. Algunos temas creen que era demasiado para nuestra edad, pero en general lo han visto bien. Chica, 16 años.

Muy buenas. Dice que está bien, que a ver si de esta manera se me quita la vergüenza y hablo en claro. Chica, 15 años.

Muy buenas. Dicen que esto lo tenían que haber hecho hace mucho tiempo, en su época. Les ha parecido estupendo, porque dicen que así nos preparan para lo que deba ocurrir dentro de algún tiempo. Están totalmente de acuerdo. Chica, 16 años.

Muy buenas. Se han interesado. Han visto muy bien que me diesen clases de ese tipo. Debido al Taller se han dado cuenta de que no estaba tan en las nubes en esos temas ya que ahora lo hemos tratado más. Chica, 17 años.

Todos han aprendido conmigo, creo que he dado un poco de clase a mi familia. Chico, 16 años.

Al principio se sorprendieron un poco, pero después les gustó. Chica, 17 años.

Creen que eso está muy bien y que a ellos le hubiera gustado con mi edad tener un Taller así. Chico, 16 años.

A ellos le ha interesado tanto que se han leído todos los folletos. Chica, 16 años.

Mi madre se quedaba un poco chocada con lo del sexo oral, y ella y mi hermana decían que ciertas cosas fomentaban el sexo en los jóvenes. No creo que me entendieran. Chica, 16 años.

Muy buenas. Incluso a mi madre yo le he resuelto dudas y le he dicho cosas que eran mentira. Chica, 16 años.

Muy buenas. Les ha gustado mucho que me eduquen en ese tema que, según mi padre, es muy importante. Chica, 15 años.

Hay cosas con las que no están de acuerdo y con otras, sí; me explicaban lo que pensaban. Chica, 17 años.

Mi madre se ha mostrado algo reacia, no le gusta que me hablaran de temas como masturbación. Chica, 16 años.

Malas. Se ha supuesto que yo tenía cierto interés en llegar hasta el final con mi pareja. Chica, 16 años.

Buenas. Incluso mi madre me ha contado cosas de la pareja que nunca antes me había contado. Así he logrado tener más confianza. Chica, 16 años.

Normales. Yo empezaba a contarle algunas cosas que me parecían interesantes, pero sin pasarme de la raya. Parece que quieren que sea siempre una cría y que la sexualidad siga siendo un tema tabú, por lo que no tengo demasiada confianza. Chica, 16 años.

Buenas. Porque se asombraba, creía que yo no sabía sobre estos temas y además siempre intentaba evitarlos. Chica, 16 años.

Muy buenas. Han quedado tan impactados como yo. Chica, 15 años.

¿El Taller de sexualidad ha influido en la comunicación con tu familia? ¿De qué manera?

Un poco solo, porque ahora no me da tanta vergüenza decirles algo, pero a ellos a mí, sí. Chica, 16 años.

Si has llevado libros ¿los han visto? ¿Qué han dicho?

Sí, que eran un poquitín fuerte, pero les gustó. Chica, 16 años.

Algunos, ¡qué pasada, qué guay! (mi hermana). Déjame que los hojee (mi madre).
Chica, 16 años.

Que son muy interesantes y les ha parecido muy poco tiempo el que dejan para llevártelo. Chico, 16 años.

¿Qué ideas sobre la sexualidad has sacado de los libros que has utilizado?

Es muy importante la comunicación y sobre todo ser tú mismo, el placer viene después. Chica, 16 años.

Que todo no es penetración, sino que puedes tener un orgasmos sin ella y puedes jugar con tu pareja. Chico, 17 años.

Que es algo normal y natural en las personas, y que desde pequeños sentimos curiosidad hacia este campo. Chico, 16 años.

Que las personas mayores no tienen ni idea de sexo. Chica, 15 años.

Sobre todo libertad para elegir qué hacer, cuándo hacer y con quién hacer. Chica, 15 años.

He visto roles sexuales y he roto mitos, la sexualidad es un todo, y el sexo es divertido y une a una pareja, si esta quiere. Chica, 18 años.

¿Qué crees que deberían hacer tu padre y tu madre para que mejorara la comunicación contigo, si es posible, en general, y especialmente sobre el tema de la Sexualidad?

Sólo comentármelo sin cortarse, yo estoy dispuesta a hablar con ellos claramente, pero ellos no dan el primer paso. Chica, 16 años.

Nada, porque la tengo toda. Yo le conté a mi madre la primera vez que lo hice con todo tipo de detalles. Chico, 17 años.

Mi madre nada, pero mi padre que se diera cuenta que ya no soy una niña. Chica, 16 años.

Nada. No me hablo con mis padres, ni de sexo ni de ningún otro tema. Chico, 17 años.

Que cuando yo les cuente cosas como amiga no me den consejos como padres. Chica, 17 años.

Prefiero que se quede tal y como está. No quiero hablar de esto con mi familia. Chica, 16 años.

Preguntarme más cosas y darme confianza para que le cuente yo mis cosas. Chica, 16 años.

Nada, porque ellos tienen unas ideas completamente distintas a las mías y no pueden lograr entenderme, aunque no los culpo, se criaron en otra época. Chica, 16 años.

Hablar más conmigo y no sólo que me hablen de los estudios. Chico, 16 años.

Hablar conmigo. Chica, 17 años.

La verdad es que no me gustaría hablar de sexo con mis padres, creo que ya no es necesario. Chica, 16 años.

Con mi madre hablo bastante de sexualidad, con mi padre, ¡ni pensarlo! Chica, 17 años.

Que vinieran al taller. Chico, 16 años.

Algunas personas piensan que la Educación Sexual también contribuye a que los y las adolescentes mantengan relaciones sexuales a una edad más temprana. ¿Cuál es tu opinión al respecto?

No tiene que ver. Cada uno mantiene las relaciones cuando cree que está con la persona adecuada. No creo que esto influya en querer hacerlo antes o después. Chica, 15 años.

No, las relaciones siempre han existido, y es bueno que nos informen para no cometer errores. Chico, 15 años.

En algunos casos sí, pero en las personas más responsables no. Chica, 17 años.

No. Los adolescentes tienen relaciones sexuales a la edad que ellos quieran, estén informados o no. Chica, 16 años.

Escribe libremente lo que consideres oportuno sobre el Taller, tus compañeras y compañeros, la profesora y los profesores, sobre ti y tu familia.

Una de las cosas más interesantes han sido las fotos. Los comentarios eran alucinantes. No ha habido prácticas, pero ... Chica, 16 años.

Creo que se debería hablar de este tema desde chico. Cuando mi padre me habló una vez le costó... ¡uf! Íbamos en el coche él y yo, eso con 9 ó 10 años, o menos, yo me quedé ... Creía que era una excusa para no responderme a una pregunta que le hice (nada, sobre la feria) y yo me quedé normal, hablé y pregunté pero no volvió a sacar ese tema. Le tuvo que costar mucho trabajo. Pobrecillo, pero lo hizo bien. Chico, 16 años.

Se debería poner como asignatura obligatoria. Yo he pasado un poco de vergüenza, pero me lo he pasado bien en general. Chica, 16 años.

También hemos utilizado diarios de clase para evaluar el *Taller*. He aquí dos de ellos.

Diario nº 1

Taller de sexualidad. 28 de Abril de 1997.

Este es mi segundo año que doy el taller, a pesar de ello, nunca he hablado fuera de esas horas del tema, ni en casa ni en ningún otro sitio, y no es por falta de comunicación. En casa no hay que asustarse de nada. Creo que era por mi parte el no hablar de ello, pues no sabía cómo comenzar.

El año pasado el taller me aclaró muchas dudas y me enteré de muchas más cosas.

Cuando me desarrollé tuve la primera charla con mi madre, de por qué y para qué, y que ahora tenía que tener más cuidado, etc.

A pesar de que el año pasado tuve taller, creí que este iba a ser igual, que esas dudas nunca iban a aparecer otra vez, pero no es así. Siempre tienes alguna duda o te encuentras en alguna situación que hace que las tengas. Por eso creo que nunca viene mal recordar y dar otra clase de taller.

Esta vez cuando me dijeron que iba a tener taller por supuesto que en casa lo sabían, pero lo dije a gente de mi edad y lo tomaron normal, e incluso personas mayores me dijeron que eso estaba muy bien, otras me dijeron que si tenían dudas, estaban los libros.

Bueno, ahora que ya he expuesto un poco de mí, voy a contar las clases de taller según lo que he visto y las reacciones de la clase en general.

Lo primero que voy a contar es la carta que mandaron para los padres. Mi sorpresa fue cuando mi madre dijo que se quería apuntar¹. No era mala idea pues iba a poder hablar con más facilidad de este tema.

El primer día fue «Mi primera vez». Se veía la gente un poco cortada, todos muy atentos a ver por dónde iban a saltar los profesores. Abrí bien los ojos para poder captar todas las cosas y después comentarlas. Lo que noté fue que la gente no estaba metida en el tema. Cuando empezamos a comentar los distintos casos de Primera vez, la cosa estaba al rojo vivo pues se produjo un debate interesante y había diferentes opiniones. Para mí hay

opiniones un poco machistas, egoístas, e incluso creo que son erróneas, pues las conclusiones sacadas del debate lo demostraban, a pesar de que el debate no se acabara. El debate se produjo a raíz de que si una chica se queda embarazada ¿a quién le cambia más la vida? ¿De quién es la decisión de seguir adelante o de abortar? Tema bastante conflictivo.

A pesar de que el debate se saliera un poco del tema expuesto, está bien este tipo de intercambios de opiniones, pues quieras o no, conoces de verdad cómo es la persona. Las horas pasaron volando pues estaba interesante la clase.

Se me olvidaba comentar cómo estaba la clase decorada. Las fotos eran muy apropiadas; la gente las miraba de reojo y algunos a lo lejos, pero al tener que rellenar el cuestionario de me gusta más o me gusta menos, pues se tuvieron que acercar.

La conclusión que saqué al salir de clase, la cual más o menos era la que tenía antes de comenzar el Taller, es que es un tema que está sobre todo entre jóvenes de nuestra edad y hay que dejarse de vergüenza y tonterías.

Cuando salimos salía humo de las cabezas, pues la clase como he contado estaba al rojo vivo. El debate seguía fuera.

Pregunté a chicos y a chicas qué les había parecido el taller y las opiniones con las que me encontré fueron las siguientes:

Opinión de las chicas:

A estas chicas a las que pregunté primero, me dijeron que se esperaban algo totalmente diferente, algo más fuerte, en el sentido de que iban a preguntar directamente, tú qué has hecho o el qué no has hecho.

A esta opinión saltó otra chica que estaba en el grupo y le contestó que eso no podía ser, pues cada uno/a tiene su intimidad, la cual también añadió que le había parecido muy bien la forma de dar la clase.

Opinión de chicos:

Yo ya sabía del tema.

Me ha aclarado dudas, etc.

¹ Se refiere a la carta en la que, como en años anteriores, se ofrecía a los padres y madres la oportunidad de participar en

Cuando llegué a casa fue mi madre la que preguntó por el taller y poco a poco le fui contando cómo habían transcurrido las tres horas, y cuando acabé había otra comunicación entre ella y yo.

Al siguiente Taller, «Anatomía» veía a la gente muy entusiasmada y si digo la verdad, creo que más que el primer día.

Comenzamos a dibujar y a modelar con plastilina los órganos sexuales de chicas y chicos, al principio había un poco de bromas: Mira qué peaso de cipote. Esta es la mía, y cosas por el estilo.

Para la gente que hizo los órganos de los chicos les resultó bastante fácil, mientras que la gente que hizo los órganos de chicas tuvieron que coger todo tipo de material allí presente, para que les facilitara más información sobre ello.

Después de comentar los órganos sexuales, hubo la conclusión de que los órganos externos femeninos son más desconocidos que los de los chicos, por eso costó trabajo realizarlo.

Había chicas que nunca habían visto cómo era su órgano sexual externo.

Este taller no se salió mucho del tema y no hubo comentarios grandes por lo que pasó rápido.

Al taller siguiente la gente estaba fría, no había gran comunicación entre el profesor y nosotros y creo que esto hizo que las horas pasaran lentas y aburridas, también puede ser que no supieras nada del tema, por lo que no puedes opinar.

Este día como ya he dicho no se pasó divertido, como otros talleres. Después cuando salimos la gente comentaba lo mismo ya dicho.

Al taller siguiente tocaba el tema de Anticonceptivos. Este día creo que la gente estaba como más animada. Puede ser también a que los veteranos/as e incluso gente de otra clase que ya hubiera tenido taller hubiera dicho cómo fue este taller y el tema de poner un preservativo, tocarlo y manejarlo como otra cosa pues podía que la gente tuviera más ansiedad por conocer y por estar atento en clase.

La verdad es que fue así. Todo el mundo estaba esperando a que repartieran los condones para ponerlos.

Después de explicar los otros métodos: píldoras, píldoras del día después (su peligro) dius, etc., llegó la hora de poner los condones. Salió un voluntario el cual no sé cuántos condones usó y no llegó a ponerlo bien, después salió otra, y lo puso a la primera. Una vez expuesto cómo se ponía, llegó la hora de que todos lo hiciéramos. Todo el mundo alucinaba con los colores, sabores y por supuesto con la experiencia de poner el preservativo en los dedos del compañero o en la madera.

Esta clase creo que fue pero que muy buena pues nos aclaró muchas cosas, cosas que a lo mejor parecen muy sencillas. Todo el mundo cree que sabe poner un preservativo, pero todo tiene su cómo. Los comentarios de después fueron bastante buenos. Todo el mundo hablaba de lo pros y los contras de cada método.

Ejemplos:

¡Qué pringoso es el condón!

¡Pues sí que hay que dar pasos antes de ponerlo!

¡Pues yo creo que en esos momentos no se puede ir tan despacio!

Creo que todos salimos bastante contentos de ese taller pues surgieron bastantes dudas con lo de la menstruación, cuándo se ovula, etc., y todas ellas se explicaron bastantes veces hasta que se entendieron.

Cuando llegué a casa dije que había puesto un condón. Mi madre se quedó con cara de sorprendida y me dijo: ¿Sí? y le dije: Sí.

Y me dijo: Y ¿qué? y yo contesté: -Pues nada, lo hemos puesto en los dedos de un compañero/a.

Ya le picaba la curiosidad y me seguía preguntando e insistiendo. Y al final le conté todos los métodos que había, y cuando le dije que también había preservativos femeninos se quedó asombrada, y por mucho que le explicaba con las manos no se lo imaginaba y tuve que coger un papel, dibujárselo y más o menos ya se pudo hacer una idea.

También yo me enteré de que mi tía tenía puesto un D.I.U. y que al segundo que se puso lo pasó bastante mal.

Cuando terminamos de hablar me dijo: Digo, la niña lo que está aprendiendo.

A los dos días aproximadamente hubo un debate en Canal Sur que trataba de la enseñanza a los adolescentes de la educación sexual. La verdad es que me hubiera gustado estar de público o haber llamado para dar mi opinión, pues de todos los temas que estaban tratando de todos sabía y tenía respuestas, e incluso discutí con mi madre, pues ella estaba en una postura y yo en otra en algunos aspectos. Creo que la gran parte de mis posturas de no haber dado el taller hubieran sido erróneas o no hubiera tenido argumento para estar en esas posturas.

Ya, por último, el taller de SIDA. La gente, con el juego del principio y las primeras preguntas estaba más animada y participaba más. La cosa empezó a decaer cuando el profesor pidió voluntarios para hacer las pequeñas historias. No salía ni una niña y tuvo que cogerla al azar, por la lista, y así con las tres historias. La verdad que este taller fue divertido, salvo en ocasiones, que la gente no participaba.

Después repartieron los condones y todo el mundo estaba loco de contento con su preservativo y todos miraban la fecha en que caducaba, el color, el sabor, la marca, etc.

Cuando llegué a casa dije: -Mira lo que tengo, un preservativo. Y me dijeron: -¿De dónde has sacado eso? Y dije: -Pues del taller. Me lo han dado.

Y ya no me preguntaron nada más, ni dije nada. Conté cómo había ido el taller y ya está.

«Mi conclusión y mi opinión después de haber realizado todos los talleres»

Mi conclusión es que hay que preparar (no sé si la palabra es correcta, pero voy a intentar explicarme) a la gente, entusiasmarla para que no pase lo que ha pasado en mi clase, de que la gente se quedara callada en algunos momentos. Creo que este tema es muy importante y tenemos mucha pero mucha suerte el tener estas clases para saber cosas que a lo mejor te crees que lo sabes solucionar y a lo mejor estás en lo erróneo. Creo que la gente no está concienciada, simplemente piensa en llevar un condón y, como ya he comentado, tiene un cómo y no simplemente esto, sino otros muchos temas, cómo se puede hacer, qué es lo que hay si no se puede hacer penetración, etc.

Otro tema que quiero comentar es que puedo hablar y comparar, pues ya es mi segundo año, es que me parece que había gente de mi clase actual que no estaba preparada

para dar el taller, a mi parecer, aún son muy niños y sus pensamientos creo que no son o no están en la realidad.

El taller en general, y lo digo de verdad, cada año es mejor y no está mal dar varias veces el taller.

«GRACIAS»

Diario nº 2

Taller de sexualidad.

La primera clase que dimos de sexualidad fue la presentación. El profesor nos explicó de qué iba a ir el taller y lo que daríamos.

El taller consta de veinte horas en las cuales daremos seis temas en total.

Mi primera impresión fue muy buena, veinte horas sin dar clase, y además hablando de sexo.

La reacción de la clase ha sido bastante buena, nadie se va de piarda y a todos parece interesarles las clases.

Primer día. Viernes 7 de febrero. [1997]

Hoy ha sido el primer día de taller. Hemos hablado sobre «la primera vez».

Nada más entrar en clase ésta estaba decorada con fotografías relacionadas con la sexualidad. Las mesas estaban pegadas a la pared y las sillas estaban en el centro, formando un gran círculo. En la primera hora hemos hecho un juego de preguntas anónimas. La gente ha preguntado varias cosas sobre homosexualidad y SIDA. También ha habido preguntas muy originales:

¿Qué harías si tu pareja se queda con el preservativo dentro de la vagina?

¿Qué harías si se para el ascensor y te quedas atrapado en él con alguien del sexo contrario que te atraiga mucho?

Algunas contestaciones han sido más curiosas que las preguntas. Por ejemplo: Le han preguntado a un chico qué hace si su pareja se niega a realizar el sexo oral. Ha respondido: Cortar. Me ha parecido una respuesta muy fría.

Otra ha sido: ¿Qué haces si descubres que a tu pareja le queda poco tiempo de vida? La respuesta ha sido: Corto con ella, porque si no, cuando se muera, me va a doler. (Un chico solidario).

Después de esto hemos estado debatiendo sobre la primera vez.

En conjunto parece que la máxima preocupación de las chicas es si duele, y la de los chicos, si estarán a la altura. Lo que menos preocupados les tiene es lo transcendental del asunto. Nadie piensa: ¿Y después? ¿Qué pasa si no te gusta? ¿O si cuando terminas crees que te has equivocado de persona?

Hemos leído montones de casos de chicos y de chicas. Para casi todos la primera vez fue un fracaso. También he aprendido qué es el lubricante y nos han salido montones de preguntas que el profesor ha dicho que ya nos irá contestando.

Me he divertido mucho en este primer taller, y las tres horas han pasado muy rápidamente.

Segundo día. Lunes, 10 de Febrero.

El tema de hoy ha sido la «anatomía».

El resumen de hoy es: ¿Dónde tenemos qué? ¿Para qué tenemos? y ¿Qué es lo que tenemos?

Lo primero que hemos hecho al llegar a clase ha sido modelar, algunos, y pintar, otros, los genitales internos y externos del hombre y la mujer.

Nos hemos dividido en grupos y al mío le ha tocado modelar. Para hacer los genitales masculinos no ha habido problemas, pero para hacer los de la mujer, todos decían que no sabían, y al final lo he hecho yo. He cogido un libro en el que había fotos. Al principio me ha dado un poco de corte mirar las fotos atentamente, pero después he visto a toda la gente de mi clase alrededor. Todos hablaban y se reían de sus «obras de arte». Todos lo hacían con naturalidad. Bueno, no todos. Algunos en mi mesa no se han molestado en tocar la plastilina.

Después de esto el profesor nos ha dado la clase teórica con ayuda de nuestras creaciones.

Lo que más me ha gustado de la clase ha sido la diferencia entre ser virgen y tener el himen roto. Sinceramente nunca me ha importado el tema de la virginidad, pero está bien llamar a cada cosa por su nombre.

Ya en la puerta de clase algunas compañeras decían que ellas se habían dado un golpe fuerte y puede que lo tengan roto. Si no fuera por la clase de hoy dirían que están desvirgadas pero la verdad es que son vírgenes, aunque su himen no esté intacto, o quizás ni siquiera lo tengan.

Tercer día. Jueves 13 de Febrero.

Hoy ha sido el tercer día de taller. El tema, «la respuesta sexual».

Para empezar nos han repartido unas preguntas que teníamos que hacer a todo el mundo.

La mía decía: ¿Puedes saber en el acto sexual si tu pareja te quiere de verdad?

Las respuestas han sido de todo tipo. La mayoría decían que sí, porque es algo muy importante, que se hace con amor. Otros coincidían en que podía ser sólo sexo.

Yo pienso dos cosas: Me gustaría que nadie se pudiese acostar con su pareja sin amor, pero el sexo puede ser sólo sexo.

Ha habido una gran cantidad de preguntas curiosas, como:

¿Qué haces si en la primera cita te mete mano?

De lo que más se ha hablado ha sido sobre el orgasmo. Se ve que es algo que intriga mucho.

He aprendido que lo de que el hombre tenga más deseo que la mujer, es un mito. Ambos reaccionarían igual a los impulsos si no fuera por la educación que reciben, algo curioso.

Cuando he llegado a mi casa le he estado contando a mi madre cómo me va en el taller y lo que dimos ayer sobre las visitas al ginecólogo. Me ha dicho que ella lleva un D.I.U.

Cuarto día. Viernes 14 de febrero.

Hoy ha sido el cuarto día. El tema de hoy: «La masturbación»

Creo que de todos los que llevamos ha sido uno de los más interesantes.

Hemos vuelto a repetir el juego de ayer de las preguntas. La mía ha sido muy interesante: ¿Sientes el orgasmo al masturbarte? ¿Es igual que en la penetración? ¿Cuáles son las diferencias?

Toda la clase está de acuerdo en que sí, que se siente el orgasmo en la masturbación; si es igual o no, había diversidad de opiniones, pero la mayoría coincidía en que es más bonito si cuando lo sientes estás con alguien especial.

Me ha sorprendido sobre todo que todo el mundo estuviera muy convencido de que sí que se sentía, pero las niñas después de decir que sí decían: «Bueno, eso creo, yo nunca me he masturbado». Lo curioso es que muchas de esas chicas que en la clase me han dicho que nunca lo habían hecho, a la salida me han dicho que sí.

Quinto día. Lunes 17 de Febrero.

El tema de hoy ha sido: «Los anticonceptivos».

Hemos visto un diafragma, un D.I.U., un preservativo femenino, la píldora y el preservativo masculino.

Nos han explicado las ventajas y los inconvenientes de cada uno, y nos han enseñado a poner un preservativo masculino, y hemos probado la resistencia de estos.

También hemos estado hablando de los remedios naturales y me ha sorprendido mucho eso de que sólo tenemos fértil un día al mes, pero lo difícil es saber cuál es ese día.

Hemos aprendido muchas cosas y la clase ha sido muy curiosa.

Sexto día. Jueves 20 de Febrero.

El SIDA.

Hoy ha sido el mejor día de todos los que hemos tenido.

No sólo hemos aprendido cómo es la enfermedad, sino formas de contagiarla. No tenía ni idea de las cosas que hemos dicho en clase.

Una de las cosas que más ha impactado es que puedes tenerlo siendo virgen.

Hemos hecho varios juegos, entre ellos uno muy gracioso, que era como teatrillos.

Me ha gustado mucho una pareja, ella tenía SIDA y se lo dice a su pareja cuando deciden acostarse. Al final a él le da igual, que la quiere.

En otro de los juegos teníamos que inflar un preservativo con un dibujo. A dos personas les ha dado tarjetas rojas. El juego consistía en cambiar globos, tú podías elegir

si querías cambiar, o no. Las personas de las tarjetas al cambiar el globo daban un trozo de tarjeta. Al terminar el juego sólo había dos personas sin tarjetas rojas. Las tarjetas representaban el SIDA. Todos estábamos infectados. El profesor dice que el juego era como la vida misma. Todos podemos contagiarnos apenas sin darnos cuenta.